

RESUMEN ANALÍTICO ESTRUCTURADO (RAE)	
Autor(a)(s)	Forero Rodríguez Juan Carlos y Gómez Torres Juan Carlos
Director/a	Gaviota Marina Conde Rivera
Título principal del proyecto	Sistematización de experiencias: Una construcción colectiva de la corporeidad
Título secundario	N/A
Publicador principal	Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO Sede Principal
Citación de trabajos de grado (Normas APA)	Forero, J. y Gómez, J. (2019). Sistematización de experiencias: Una construcción colectiva de la corporeidad. (Tesis de maestría). Corporación Universitaria Minuto de Dios, Bogotá – Colombia.
Palabras claves	Cuerpo/Corporeidad, comunicación, educación, construcción colectiva, cultura.
Resumen	<p>En esta investigación se sistematiza la experiencia de cómo construyen colectivamente la corporeidad los estudiantes del Programa de Comunicación Visual (COVI) de UNIMINUTO sede principal, en la asignatura electiva Corporeidad en las Expresiones Visuales durante el segundo periodo académico de 2018 y llevada a cabo por los docentes investigadores. Para su desarrollo, se partió de la reconstrucción de la experiencia en torno a la construcción colectiva de corporeidad, con lo que se establecieron dos categorías de análisis: Corporeidad de los estudiantes y Construcción colectiva de corporeidad; las cuales se analizaron teniendo en cuenta tanto los referentes conceptuales y teóricos, como los aportes del campo de la Comunicación Educación en la Cultura, así como el aporte de la experiencia a la construcción colectiva de corporeidad. Como resultado se logró confirmar que la construcción colectiva es un eje fundamental de la comunicación educativa y cultural, que fomenta el compartir saberes. Asimismo, se produjo una interacción en torno a la corporeidad como proceso de expresión y de creatividad, basada en el conocimiento de sí mismo, la comprobación reflexiva en las estructuras y contextos de cada uno para luego ser compartidos y reconocidos por el otro, lo cual generó la construcción colectiva de corporeidad a través del compartir saberes, que a su vez dio lugar a una posible transformación del entorno por medio de las relaciones de convivencia.</p>
Descripción	<p>Esta investigación surge del interés de abrir espacios de diálogo con los estudiantes de Comunicación Visual de la Uniminuto, para que partiendo de sus narrativas y experiencias, se reconozca el cuerpo como eje de la comunicación cultural y parte fundamental del proceso creativo, potencializando así su desarrollo personal y profesional. Este corresponde a una sistematización que nace a partir de las experiencias de una asignatura electiva que motivan a realizar y trabajar el objeto de estudio del cuerpo/corporeidad con los educandos. Se organizó e interpretó la experiencia vivida en dos categorías: Corporeidad en los estudiantes y Construcción colectiva de corporeidad. Finalmente el aporte al campo de la</p>

	<p>Comunicación Educación en la Cultura, es la apropiación del cuerpo en la comunicación cultural que fundamenta el proceso creativo en el quehacer cotidiano, que traduce aportes y edifican sentido en lo educativo y en la vida cotidiana. Por ende se ubica en el subcampo de compartir saberes que representan la forma de construir saberes que trascienden a la dimensión humana. Todo lo anterior se estructura en ocho capítulos: Introducción (antecedentes, problema y pregunta de investigación), justificación, objetivos, referentes conceptuales y teóricos, proceso metodológico de la investigación, resultados de la implementación de los instrumentos y de la observación de la situación problema, contraste de los resultados con la teoría y los supuestos y conclusiones y recomendaciones.</p>
Sub Campo y Línea de investigación	<p>El subcampo: Compartir Saberes y el campo de la Comunicación Educación en la Cultura. Línea de investigación: Construcción colectiva de corporeidad</p>
Programa académico	<p>Maestría en Comunicación Educación en la Cultura</p>

Sistematización de experiencias: Una construcción colectiva de la corporeidad

Presentado por:

Juan Carlos Forero Rodríguez

Juan Carlos Gómez Torres

Dirigido por:

Gaviota Marina Conde Rivera

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Maestría en Comunicación Educación en la Cultura

Bogotá D.C., Mayo 2019

Índice

Introducción.....	1
Capítulo 1	3
1.1 Antecedentes	3
1.2 Problema de investigación	8
1.3 Pregunta de investigación	10
Capítulo 2	11
2.1 Justificación	11
Capítulo 3	13
3.1 Objetivo general	13
3.2 Objetivos específicos.	13
Capítulo 4	14
4.1 La Comunicación Educación en la Cultura.	14
4.2 Comunicación y Corporeidad.	16
4.3 Cuerpo/Corporeidad.	19
4.4 Expresiones corpóreas.	22
Capítulo 5	29
5.1 Proceso previo a la sistematización.....	29
5.2 Conformación del equipo sistematizador	30
5.3 Elaboración del plan de trabajo	32
5.3.1 Método y enfoque ¿El porqué de la sistematización de experiencias?.....	32
5.3.2 Demarcación de la experiencia de aula.....	34
5.3.3 Fuentes de recolección de información.	36
5.3.4 Técnicas e instrumentos de recolección de información.	37
5.3.5 Preguntas principales y complementarias.....	37

5.3.6 Estructura Metodológica del proceso (asignatura electiva)	38
Capítulo 6	41
6.1 La corporeidad en los estudiantes	42
6.1.1 Observaciones frente al desarrollo de las sesiones entorno a construcción colectiva de corporeidad.	42
6.1.2 Observaciones generales de la asignatura electiva entorno a las siguientes preguntas: ¿Cuál es la relación que se establece entre los estudiantes y las propuestas visuales?	55
6.1.3 Observaciones generales de la asignatura electiva entorno a la siguiente pregunta: ¿Cuál es la relación que se establece entre los estudiantes y las propuestas visuales?	56
6.1.4 Observaciones de los profesores sobre su trabajo con las siguientes preguntas: ¿Cuál es el rol del maestro en ésta electiva?	57
6.1.5 Observaciones de los profesores sobre su trabajo con las siguientes preguntas: ¿Cómo se transforma la experiencia a medida que avanza la asignatura electiva?	58
6.2 Construcción colectiva de corporeidad.....	59
6.2.1 Formas de deconstrucción - construcción de la corporeidad ¿El proceso permite nuevas formas de de-construcción - construcción de la corporeidad?	59
6.2.2 De-construcción - Construcción de la corporalidad de los maestros. Observaciones de los profesores sobre su trabajo con las siguientes preguntas: ¿Cómo se va de-construyendo - construyendo la corporalidad de los maestros?	61
6.2.3 Observaciones de la electiva con la siguiente pregunta: ¿La asignatura electiva " Corporeidad en las expresiones visuales" permitió alcanzar la construcción colectiva de cuerpo?.	
62	
Capítulo 7	64
7.1 Triangulación: La corporeidad en los estudiantes.....	65
7.2 Construcción colectiva de cuerpo.....	70
Capítulo 8	77
Lista de referencias	81
Anexos.....	85

Anexo # 1 Formato Diario de campo85
Anexo #2 Productos visuales.....86

Índice de tablas

Tabla 1 *Sesiones Electiva*.....39

Resumen

En esta investigación se sistematiza la experiencia de cómo construyen colectivamente la corporeidad los estudiantes del Programa de Comunicación Visual (COVI) de UNIMINUTO sede principal, en la asignatura electiva Corporeidad en las Expresiones Visuales durante el segundo periodo académico de 2018 y llevada a cabo por los docentes investigadores. Para su desarrollo, se partió de la reconstrucción de la experiencia en torno a la construcción colectiva de corporeidad, con lo que se establecieron dos categorías de análisis: Corporeidad de los estudiantes y Construcción colectiva de corporeidad; las cuales se analizaron teniendo en cuenta tanto los referentes conceptuales y teóricos, como los aportes del campo de la Comunicación Educación en la Cultura, así como el aporte de la experiencia a la construcción colectiva de corporeidad. Como resultado se logró confirmar que la construcción colectiva es un eje fundamental de la comunicación educativa y cultural, que fomenta el compartir saberes. Asimismo, se produjo una interacción en torno a la corporeidad como proceso de expresión y de creatividad, basada en el conocimiento de sí mismo, la comprobación reflexiva en las estructuras y contextos de cada uno para luego ser compartidos y reconocidos por el otro, lo cual generó la construcción colectiva de corporeidad a través del compartir saberes, que a su vez dio lugar a una posible transformación del entorno por medio de las relaciones de convivencia.

Abstract

His research systematizes the experience of how corporeidad is built collectively by students of the Visual Communication Program (COVI) of Uniminuto in the elective subject "Corporeidad en las expresión visuales" during the second academic period of 2018 and developed by teachers researchers. For its development, it was based on the reconstruction of the experience around the

collective construction of corporeity, which established two categories of analysis: Corporeity of the students and Collective construction of corporeity. Based on this, the interpretation of these categories was developed in light of both the conceptual and theoretical references and the contributions of the field of Education in Culture Communication and finally to conclude with the contribution of experience to the collective construction of corporeality. It was confirmed that collective construction is a fundamental axis of educational and cultural communication that encourages the sharing of knowledge. Here was an interaction around corporeity as a process of expression and creativity, based on self-knowledge, reflective verification in the structures and contexts of each and then be shared and recognized by the other, generating the collective construction of corporeity through the sharing of knowledge, leading to a possible transformation of the environment through coexistence relations.

Agradecimientos

Este camino es construido con el regocijo fervoroso del amor, paciencia y perseverancia que han alimentado el esfuerzo profundo por la travesía investigativa que al final da sus frutos. Es por ello que a nuestras esposas quienes siempre han sido amigas y compañeras incondicionales, nutrieron con esperanza y fe el valor constante de continuar nuestra labor docente, fomentando el ánimo y la alegría que con orgullo hoy profesamos.

Asimismo a nuestras familias, madres, padres, hermanos que con su humildad siempre nos han dado fuerza a seguir labrando nuestras vidas con firmeza y constancia, que nos siguen enseñando el valor de la gratitud por todo lo que la vida nos regala.

Y a nuestra amiga, compañera y directora de esta tesis, que fomento la crítica, el aprendizaje, el cariño y afecto para sembrar y nutrir paso a paso este sendero.

Introducción

Esta investigación surge del interés de abrir espacios de diálogo con los estudiantes del programa de Comunicación Visual (COVI) de UNIMINUTO sede principal, para que, partiendo de sus narrativas y experiencias, se reconozca el cuerpo como eje de la comunicación cultural y parte fundamental del proceso creativo, potencializando así su desarrollo personal y profesional.

En este sentido, se inicia con la idea de sistematizar la experiencia de cómo construyen colectivamente la corporeidad los estudiantes del Programa de Comunicación Visual (COVI) de UNIMINUTO en la asignatura electiva Corporeidad en las Expresiones Visuales durante el segundo periodo académico de 2018 y desarrollada por los docentes investigadores, para lo cual se partió de la organización de la experiencia en torno a la construcción colectiva de corporeidad, estableciendo dos categorías de análisis: Corporeidad de los estudiantes y Construcción colectiva de corporeidad. Luego se interpretaron dichas categorías a la luz de los referentes teóricos aunados a los aportes del campo de la Comunicación Educación en la Cultura, además de lo acontecido durante la experiencia de la asignatura electiva Corporeidad en las Expresiones Visuales, logrando confirmar que la construcción colectiva de la corporeidad es un eje fundamental de la comunicación educativa y cultural, que fomenta el compartir saberes.

Además, se produjo una interacción en torno a la corporeidad como proceso de expresión y de creatividad, basada en el conocimiento de sí mismo, la comprobación reflexiva en las estructuras y contextos de cada uno para luego ser compartidos y reconocidos por el otro, generando así la construcción colectiva de corporeidad.

Finalmente, el aporte al campo de la Comunicación Educación en la Cultura es la apropiación del cuerpo en la comunicación cultural, que fundamenta el proceso creativo en el quehacer cotidiano, traduce aportes y aporta sentido en lo educativo y en la vida cotidiana; por ende, se

ubica en el subcampo de compartir saberes, que representan a su vez la forma de construir saberes que trascienden a la dimensión humana.

Así pues, la presente investigación se estructura en ocho capítulos, de la siguiente manera: Introducción (antecedentes, problema y pregunta de investigación), justificación, objetivos, referentes conceptuales y teóricos, proceso metodológico de la investigación, resultados de la implementación de los instrumentos y de la observación de la situación problema, contraste de los resultados con la teoría y los supuestos y conclusiones y recomendaciones.

Capítulo 1

Planteamiento del problema de investigación

1.1 Antecedentes

Con el fin de enmarcar los antecedentes del presente proyecto se revisaron investigaciones de maestrías y tesis doctorales de programas de Educación y Comunicación de seis universidades colombianas, a saber: Universidad Pedagógica Nacional, Universidad Javeriana, Universidad Francisco José de Caldas, Universidad Santo Tomás, Universidad Jorge Tadeo Lozano y Universidad Tecnológica de Pereira.

Cabe resaltar que el periodo de estas investigaciones está comprendido entre 2008 - 2017, por lo que son búsquedas que no tienen más de diez años, y el criterio utilizado para su selección fue el que trabajaran el cuerpo por medio de propuestas pedagógicas y visualidades.

El cuerpo, como punto de partida del presente trabajo, se presenta para los investigadores como el territorio en donde se inscribe la historia de vida del sujeto, que está influenciada por los contextos culturales y sociales, trascendiendo así la mirada del cuerpo máquina; además, se considera que el cuerpo genera sus propias narrativas por medio de la forma en que se viste o se adorna (tatuajes, etc.), generando así su propia performatividad: estas narrativas pueden ser contadas de diversas maneras, entre ellas las visualidades en donde los cuerpos sujetos plasman lo que les afecta y les es significativa.

Los trabajos de Conde y Ramos (2008); García, Guzmán, Rozo y Pulido (2014); Colorado (2016) y Sanabria (2017), establecen sus investigaciones dentro de contextos de educación secundaria y superior en los primeros ciclos de formación y plantean una perspectiva del cuerpo como unidad, proponiendo trabajarlo desde prácticas pedagógicas sensibles que posibilitarían la

construcción de narrativas a partir de la historia de vida de los sujetos participantes para el cuidado y conocimiento de sí.

García, Guzmán, Rozo y Pulido (2014), además de ver el cuerpo desde lo físico, también incluyen su aspecto espiritual, psíquico y social; estos autores ubican el cuerpo en el corazón del proceso pedagógico, haciendo de la educación un escenario privilegiado para el trabajo de la corporeidad y la corporalidad del estudiante por medio de la afectación de los contenidos curriculares de música, danza y teatro, organizados en unidades didácticas, que hicieron uso de medios audiovisuales y materiales auxiliares; las prácticas pedagógicas estuvieron enmarcadas en la expresión corporal, el juego y las experiencias de vida de cada estudiante.

Colorado (2016) reafirma lo propuesto en la tesis anterior, al presentar una perspectiva del cuerpo como una unidad que puede ser trabajada desde propuestas de pedagogía holística, a la que nombra como pedagogía de la corporeidad, la cual tiene se basa en la experiencia que poseen los estudiantes en la interacción con su propio cuerpo, el reconocimiento del otro y sus necesidades, demostrando que “el cuerpo puede ser abordado de manera transversal, por medio de experiencias estéticas (... donde) las prácticas artísticas tanto como las educativas pueden aportar a la construcción de sujetos sensibles, sintientes y conscientes de sus saberes corporales” (p. 124).

Por otra parte, Conde y Ramos (2008) aportan a la discusión al plantear que el cuerpo-sujeto es el dispositivo sensible por medio del cual se puede llegar a los participantes con propuestas contundentes de carácter humano, siendo así como las Nuevas Pedagogías del Cuerpo proponen ejercicios para el cuidado de sí y el conocimiento de sí, que son los catalizadores para lograr la emancipación. Asimismo, mencionan la importancia de mantener una relación permanente con el otro, lo que permite un aprendizaje pedagógico en los discursos que ponderan a un cuerpo que se

construye y se comunica, y de alguna manera este se educa cada vez que se lee, se interpreta y realiza contacto con el mundo; es ahí donde se construye una pedagogía sensible con lo que lo rodea.

Sanabria (2017) va un poco más lejos al proponer el relato del cuerpo como performatividad “uno se menciona a partir del cuerpo que es objeto de la imagen” (p. 89), en la búsqueda de conocer y plasmar la significación de lo que es el cuerpo, al que interpela o formula cuestiones a partir de prácticas visuales.

Estas cuatro tesis permiten al presente proyecto comprender que la construcción de procesos pedagógicos centrados en el cuerpo, la corporeidad y la corporalidad tiene como punto de partida la historia de vida del sujeto y que pueden organizarse por unidades didácticas surgidas de propuestas estéticas sensibles.

Además de lo anterior, la construcción de antecedentes para el presente proyecto de investigación llega al concepto de pedagogía como una acción política que tiene en cuenta tanto el contexto como las condiciones particulares de los sujetos en formación y que debe ser acompañada de prácticas diferentes a las tradicionales; es por esto que se analizarán las investigaciones de Suarez (2016) y Pérez (2014), quienes desde el campo de la Comunicación Educación en la Cultura construyen una crítica al sistema educativo.

En primer lugar, Suárez (2016) realiza un análisis de la política pública de educación del plan de desarrollo Bogotá Humana (2012 – 2015)¹, como propuesta pedagógica para ser implementada en los colegios públicos de la capital. Inicialmente, encuentra elementos de la pedagogía crítica y las epistemologías del sur, en donde la comunidad educativa está en el centro del acto educativo en cuanto genera reflexiones de los fenómenos sociales y políticos de sus

¹ Bogotá Humana se refiere al Plan de Desarrollo Económico, Social, Ambiental y de Obras Públicas para Bogotá, D.C., 2012-2016, adoptado mediante el Acuerdo Número 489 de 2012.

contextos, con los que se espera formar sujetos humanistas, ambientalistas, pacifistas, comunitaristas y democráticos. Dice Suárez (2016) que Bogotá Humana establece un sistema “otro” educativo, donde el estudiante finaliza su formación bancaria para pasar a ser quien construye saberes y experiencias con su pares y profesores, siendo “un sistema educativo en el que mediante las artes y las humanidades se estimule el pensamiento crítico-social” (p. 97).

En este mismo sentido, Pérez (2014) planteó el desarrollo de estrategias pedagógicas que se adapten a las dinámicas comunicativas y culturales de los estudiantes; es decir, a sus contextos, construyendo conocimientos y saberes de forma horizontal y solidaria. Por tanto, propuso contribuir a la educación tradicional con otras metodologías de enseñanza por medio del empleo de las redes sociales: el autor analizó y reflexionó cómo se pueden utilizar en los procesos de enseñanza aprendizaje en ambientes formales e informales, concluyendo que con dicha metodología “los procesos de enseñanza aprendizaje se dan de forma más espontánea, transparente, horizontal y abierta y aumenta la interacción y la comunicación con el profesor, posibilitando un ambiente de aprendizaje colaborativo” (Pérez, 2014, p. 4).

Ambas investigaciones coinciden en la necesidad de que el estudiante sea el actor principal en la construcción de su propio conocimiento de manera crítica y reflexiva sobre sus contextos sociales y culturales, para lo cual es posible introducir nuevas estrategias como las redes sociales y procesos auto reflexivos y de empoderamiento para construir saberes de forma horizontal y solidaria, asunto que interesa a la presente investigación en la intención de procurar la interacción para construir colectivamente la corporeidad, tanto para ampliar la práctica pedagógica como para movilizar la narrativa de las experiencias de vida.

Adicionalmente, otro antecedente a tener en cuenta para la presente investigación es el de las investigaciones relativas a la visualidad y para empezar su análisis se parte de la comprensión de

que la imagen se construye como una búsqueda que enriquezca al espectador, esperando que este se involucre con la obra y se muestre reflexivo sobre el sentido del material expuesto para intentar lograr que ocurran transformaciones de la subjetividad a partir de lo visual y de lo comunicacional, todo ello en su conjunto implica elementos de conceptualización de la imagen.

Sanabria (2017) en su tesis “Tiempo y ser”, explica que el sujeto se enuncia a partir de la imagen y utiliza el cuerpo como dispositivo; para ello el investigador se basa en imágenes iconográficas de la conquista española al continente americano, en donde se resalta la figuración de superioridad del conquistador europeo sobre el indígena, construyendo con ello representaciones concretas sobre los tipos de cuerpo y los lugares de poder, y generando una especie de *performance* que moviliza emociones. A lo que se quiere llegar, es a la clara evidencia de la búsqueda de conocer y plasmar la significación de lo que es y no es cuerpo a partir de la representación, a ver de manera crítica lo que de fondo enuncia la imagen.

Parra (2017) aporta a la discusión al afirmar que el cuerpo como *performance* en la comunicación visual propone dimensiones narrativas de acción y del lenguaje visual; es decir, que se genera una semiótica agentiva en donde “un agente con capacidad para actuar, actúa con relación a una agenda con un objetivo o tipo de resultado” (p. 49). Esta tesis menciona, además, que las concepciones de arte cambian, como con la instalación, ya que estas se enfrentan a un espacio expositivo global, con lo cual concluye que se rompen los límites físicos para establecer nuevas visualidades de la imagen; en este caso específico, las dimensiones propias de la instalación: cuán alto, cuán ancho, cuánta profundidad de campo y, por supuesto, el tiempo; sin embargo, hay otras maneras de percibir este tipo de trabajos expositivos visuales, donde entran a jugar los elementos que se consideran no usados en el arte, como las telas u otros

representaciones que conforman un significado relacionado a los espacios vivenciados dentro de la cultura misma.

Desde los trabajos expuestos sobre visualidad, se puede explicar cómo el sujeto se enuncia a partir de la imagen, en donde el cuerpo es utilizado como dispositivo para la representación a manera de *performance*, y en donde, además, se espera que el observador se involucre con la obra de forma reflexiva, con lo cual se explicitan las dimensiones narrativas de acción y del lenguaje visual.

Así pues, los hallazgos de la revisión de antecedentes posibilitan establecer como punto de partida que es posible construir procesos pedagógicos que tienen como eje de análisis el cuerpo, la corporeidad y la corporalidad, cuyos desarrollos se dan con base en la historia de vida de cada sujeto participante; estas prácticas pueden organizarse en unidades didácticas de visualidades, configurándose así como posibilitadores de las narrativas de las experiencias de vida a manera de *performance*.

1.2 Problema de investigación

El programa de Comunicación Visual (COVI) de la Facultad Ciencias de la Comunicación de UNIMINUTO, propende por la formación de profesionales creadores y gestores de proyectos de comunicación visual, conjugando la comunicación como fenómeno visual (comunicación-imagen-cultura) con el diseño gráfico como facilitador del mensaje (objeto–arte–diseño), para la comprensión de procesos de significación y simbolización desde la imagen; en esencia, el programa centra su objeto de estudio en la comunicación gráfica a partir de la creación de la imagen como producto social y cultural, capaz de influir en las subjetividades de las audiencias y comunidades para que estas, a su vez, se conviertan en productores y consumidores de símbolos.

El planteamiento epistemológico del programa de Comunicación Visual (COVI), al estar centrado en la imagen y la cultura, dificulta el reconocimiento del cuerpo como un eje de la comunicación cultural, por lo que se asume la construcción del saber propio de las disciplinas de la comunicación y el diseño gráfico como algo externo al sujeto, sin enlazarlo con el saber cotidiano del sujeto en formación; su historia, su relación con el mundo y la significación del cuerpo, lo que dificulta la armonización del cuerpo como receptor y creador del mundo para posibilitar reflexiones intersubjetivas que potencialicen el desarrollo personal y profesional.

Por otra parte, el programa de Comunicación Visual (COVI), comprende el quehacer pedagógico de sus espacios académicos desde la pedagogía praxeológica en donde las personas en formación profesional encuentran una “acción educativa que libera, responsabiliza y hace autónomo al estudiante” (PCP COVI, 2016, p. 76), con lo cual su práctica pedagógica está mediada por el aprendizaje de técnicas y uso de las TIC para la comprensión y creación de imágenes.

Tanto la ausencia del cuerpo como uno de los ejes de la comunicación cultural, como la concepción de una pedagogía praxeológica con mayor énfasis en la construcción creativa a partir de la historicidad del sujeto, posibilitan en el presente proyecto de investigación que la relación entre estudiantes y docentes se enmarque en el contexto del campo de la Comunicación educación en la cultura, al analizar la manera en la que construyen colectivamente la corporeidad, favoreciendo la afectación recíproca de los cuerpos y las corporalidades “mi cuerpo físico, mi cuerpo institucional y mi cuerpo territorial” (Comunicación Educación en la Cultura para América Latina, 2016, p.19) para alcanzar un sentido más allá de la misma sensibilidad; es decir, que las expresiones surgidas de las percepciones de los participantes se visibilicen en narrativas individuales y colectivas que reflejen la personalidad y subjetividad de los estudiantes.

1.3 Pregunta de investigación

De acuerdo con el planteamiento del problema se establece la siguiente pregunta:

¿Cómo construyen colectivamente la corporeidad los estudiantes del Programa de Comunicación Visual (COVI) de UNIMINUTO Sede principal en la asignatura electiva Corporeidad en las Expresiones Visuales en el segundo semestre de 2018?

Capítulo 2

2.1 Justificación

Esta investigación surge del interés de abrir espacios de diálogo con los estudiantes de Comunicación Visual (COVI) de UNIMINUTO sede principal para que, desde de sus narrativas y experiencias, se reconozca el cuerpo como eje de la comunicación cultural y parte fundamental del proceso creativo, para que así puedan potencializar su desarrollo personal y profesional. Para llegar a ello, el presente estudio se propone sistematizar la experiencia de construcción colectiva de la corporeidad por parte de dichos estudiantes en el curso de la asignatura electiva llamada Corporeidad en las Expresiones Visuales, para que a partir del reconocimiento de las percepciones de cuerpo de cada uno, de sí mismos y al relacionarlas con sus experiencias de vida en contextos culturales y sociales, puedan expresar sus subjetividades- objetividades basándose en una significación consciente, que al ser compartida con sus compañeros y docentes, generen una significación colectiva.

Dado lo anterior, como complemento académico, este estudio pretende hacer visibles experiencias que puedan aportar a la comunicación cultural en los estudiantes del programa de Comunicación Visual (COVI) de UNIMINUTO, ya que el buscar la apropiación de sentidos y significados conlleva al paso de la teoría a la práctica en la conceptualización de los procesos de significación y simbolización de la imagen con base en sus conocimientos, conceptos, sensaciones y sentimientos, que a su vez influyen en las percepciones corporales y aportan a las subjetividades e intersubjetividades, llegando a interiorizar la relación armónica del cuerpo con el mundo, trascendiendo el desarrollo personal y profesional, fortaleciendo el proceso creativo y proyectando expresiones con significado.

Asimismo, desde el currículo del programa de Comunicación Visual, este estudio brinda un aporte epistemológico de significaciones que están sujetas a los temas de comunicación, imagen y cultura, así como a la relación entre lo performático y lo visual, y la correlación que viabiliza construcciones simbólicas alrededor de experiencias, escenarios de vida, identificaciones, modos de residir un territorio e imaginarios.

Por otro lado, en el campo de la Comunicación Educación en la Cultura, la presente investigación surge como respuesta a la cuestión de dar sentido a la construcción de saberes a partir de la identificación y concientización de las prácticas cotidianas y de su interacción colectiva, que a su vez busca generar estrategias que posibiliten la Educomunicación a través de la deconstrucción y construcción de otros modos de pensamiento enmarcados en lo cultural como la innovación social, la comunicación popular, lo ancestral y la decolonialidad, entre otros.

Finalmente, al interpretar la manera en la que los estudiantes construyen colectivamente la corporeidad, la investigación se ubica en el subcampo de compartir saberes, ya que se entiende que el expresar la corporeidad representa una forma de compartir y construir saberes que trascienden los conocimientos a las diferentes dimensiones del ser humano, las cuales cobran una significación profunda porque se involucran pensamientos, sentires, emociones e historias de vida enmarcadas en un contexto particular, que son diferentes en cada caso y que, por tanto, al compartirse, se reconoce y se afecta al otro, su sentir y sus modos de ver el mundo.

Capítulo 3

Objetivos

3.1 Objetivo general

Sistematizar la experiencia de cómo construyen colectivamente la corporeidad los estudiantes del Programa de Comunicación Visual (COVI) de UNIMINUTO sede principal en la asignatura electiva Corporeidad en las Expresiones Visuales en el segundo semestre de 2018.

3.2 Objetivos específicos.

- Organizar las experiencias de los estudiantes en el desarrollo de la asignatura electiva Corporeidad en las Expresiones Visuales en torno a la construcción colectiva de corporeidad.
- Interpretar las experiencias recopiladas en la asignatura electiva Corporeidad en las Expresiones Visuales en torno a la construcción colectiva de corporeidad.
- Reflexionar a partir de la información recopilada acerca del aporte de la construcción colectiva de corporeidad que se da en la asignatura electiva Corporeidad en las Expresiones Visuales.

Capítulo 4

Referentes conceptuales y teóricos

En este capítulo se expone el entramado teórico de autores que han explicado los conceptos concernientes al presente proyecto de investigación: en un primer momento se aborda el campo de la Comunicación-educación en la cultura trabajado desde Muñoz y Mora (2016) y se identifica el reconocimiento que hace el contexto educativo de las experiencias significativas que emergen en la vida cotidiana fuera de las estructuras tradicionales de la educación; a continuación se examinan las categorías de Comunicación y Corporeidad, justificadas desde Mancini (2009), Kaplún (1985) y Freire (1975), en donde se comprende que establecer la comunicación desde la corporalidad posibilita la construcción de nuevas narrativas en donde el cuerpo es el eje central de la comunicación; luego se observa la exploración de la relación entre Cuerpo/Corporeidad que, aclarada desde Pedraza (2010), Villamil (2015), Planella, (2006), Merleau-Ponty (1945), Le Breton, (2002) y Giraldo (2016), permite determinar que el cuerpo es una construcción social y cultural; por último, se aborda el concepto de las Expresiones corpóreas a partir de Conde y Ramos (2015), Restrepo (2008), Martínez (2006), Muñoz (2016), Schechner (2013), Bianciotti y Ortecho (2013), Moreno (2012) y Brea (2005 - 2009), permitiendo así identificar cómo el cuerpo se hace palabra para contar su corporalidad.

4.1 La Comunicación Educación en la Cultura.

En el campo de la Comunicación Educación en la Cultura, los espacios pedagógicos están enfocados hacia la comprensión de los saberes del mundo para ser compartidos entre las colectividades; es decir, es la relación de saberes otros, que no se limitan a los escenarios educativos formales, sino que amplían su visión al incluir el mundo de la vida. Dichos saberes, desde una perspectiva decolonial y/o de epistemologías del sur, se refieren al reconocimiento de

experiencias significativas fuera de las estructuras tradicionales de la educación, como lo son las experiencias de los niños, la familia, los abuelos, los pueblos afro descendientes y originarios de América Latina, según su contexto cultural y del entorno; estas experiencias implican sentimientos, deseos, sensaciones físicas y espirituales, creencias y visiones de la vida que recrean simbolismos y significaciones.

Con base en los elementos anteriores, la comunicación parte de un quehacer cotidiano que se enfatiza en las formas en que se relacionan los humanos: Muñoz y Mora (Comunicación-educación en la cultura para América Latina, 2016) refieren que la comunicación y la educación son caminos de observación que se propagan y se extienden hacia la vida cotidiana; asimismo, se entiende que tanto la comunicación como la educación han dejado de pertenecer a las instituciones para ser apropiadas también por las sociedades, lo que se traduce en aportes a la construcción de sentido en el campo comunicativo-educativo desde la vida cotidiana.

Esta manera de comprender la comunicación-educación implica, además, que irá a la par con las posturas ancestrales que están centradas en el reconocimiento del sí mismo para comprender al otro y lo otro, lo que de antemano genera la necesidad de replantear las formas de analizar el mundo y a los sujetos que lo habitan, con lo que se establece un subcampo en perspectiva de compartir saberes:

Las múltiples y diversas formas de expresión y de comunicación que permiten no solo transmitir información sino el contacto, el estar juntos, el tocar, mover y conmover a aquellos con los que se produce interacción y transformación del entorno, mediados por relaciones de convivencia. (Comunicación-Educación en la cultura para América Latina, 2016 p.19).

En este sentido, se construyen nuevas formas de concebir el cuerpo como tejido social de manera colectiva, al expresar corporalmente, posibilitando una significación que permite

evidenciar epistémicamente los saberes a partir de la cotidianidad y formas de ver, sentir y compartir el mundo. Tal como lo afirma Muñoz (Comunicación-educación en la cultura para América Latina, 2016) “en la vida cotidiana, las dos formas de comunicación, verbal y no verbal, están inexorablemente ligadas, cada una modifica y reconstruye las significaciones y aquello que busca transmitir la otra” (p. 90). De esta manera, el compartir saberes se desarrolla en los diferentes espacios cotidianos como la familia, los amigos, el barrio, la escuela y el trabajo, entre otros, que al manifestarse genera o modifica subjetividades.

Por consiguiente, la Comunicación Educación en la Cultura es un indispensable material de acción que parte de una clave en el ámbito social, y que, al comprender los comportamientos del individuo y del colectivo según las prácticas de convivencia en las que el cuerpo se comunica y expresa, contribuye a la memoria colectiva para interpretarse en relación con las significaciones de cuerpo.

4.2 Comunicación y Corporeidad.

Mancini (2009) describe la comunicación no tanto como una teoría sino como un objeto, un posible objeto de diversas disciplinas, así:

La comunicación puede ser interpretada como un conjunto de signos y en ese caso, se incluye en el campo de las disciplinas que estudian el signo, como la semiótica o la lingüística. O puede ser interpretada como una acción social, lo que es en sí objeto de la sociología, o de la ciencia política. (Mancini, 2009, p.2).

Así las cosas, la comunicación incluye diferentes lenguajes - expresiones y también genera una afectación para quienes la realizan, generando un sentido; de este modo, se entiende que el campo de la Comunicación Educación en la Cultura aporta, en principio, a una comunicación que transforma colectividades que pueden servir para comprender cómo se aprende a comunicar;

también, permite acoger de manera crítica los casos de la subjetividad del cuerpo/corporeidad, reelaborarlos y reconfigurarlos, para así aplicarlos en la comunicación y dar origen a nuevas percepciones, procurando reflejar diálogos y discusiones, que se dan en los sujetos. “Es preciso avanzar pacientemente, paso a paso, sabiendo que la participación es un proceso. Que no se da de un día para otro. Ni se da tampoco por generación espontánea: hay que saber estimularlo” (Kaplún, 1985, p. 99).

Según Kaplún (1985), hay varios recursos para estimular el diálogo y la participación, lo cual depende de la creatividad de un facilitador que promueva estos pasos: parte de ello se trata de lograr conformar un equipo de trabajo eficaz que facilite los procesos de comunicación, que establezca desde el principio las condiciones para construir o producir una real comunicación, en el que esté presente el diálogo y la participación, de lo contrario no se logrará un aporte por parte de los sujetos.

Es por esto que la construcción social se da en el intercambio y socialización de ideas, actuaciones, emociones y pensamientos, para compartir sentidos que logren movilizarse entre expresiones y aprendizajes significativos que constituyan maneras de sentir, pensar y actuar en el mundo de la vida. Edificar la comunicación también implica centrarse en los diálogos y saberes entre lenguajes que producen sentidos que confluyen en el cuerpo; este último, al estar en el centro del acto comunicativo, se convierte en el principal interlocutor, pues en él convergen los contextos sociales y culturales.

Como producto de esa confluencia se proyecta la historicidad de cada sujeto y la percepción del mundo que lo rodea, el aprendizaje corpóreo configura y reconfigura las representaciones simbólicas de lo que se comunica; por lo tanto, pensar la comunicación desde la corporeidad

implica el estar juntos con y desde los cuerpos, en donde se da paso a una narración que transcurre desde la exploración de la propia corporeidad hasta llegar a la comunicación.

Para lograr la narrativa de los cuerpos, Freire (1975) propone la igualdad social de las personas, la liberación consciente de sí mismos y en colectivo; por ejemplo, desde el punto de vista pedagógico en la escuela y/o universidad, piensa la formación de niños, jóvenes o las personas en general como un acto de amor, un saber escuchar, orientar, motivar y estimular los talentos y los deseos de los estudiantes por medio de una relación horizontal entre profesor y estudiantes, donde se comparten los saberes, se tienen en cuenta las experiencias de los estudiantes en la vida cotidiana, se relacionan los conocimientos con el contexto exterior de la institución educativa, y en general el aprendizaje es una experiencia de vida con alegría y pasión.

Asimismo, Freire (1975) continúa señalando que el diálogo es reconocer al otro, escucharlo, saber sus inquietudes, sus miedos, sus problemas, sus alegrías, saber de sus sueños, de sus deseos y comprenderlos para así aprender de sus saberes, además de reconocer que el intercambio y construcción de conocimientos configuran una relación fraterna muy humana. Estos conceptos sirven para el presente estudio en el sentido de la importancia de mantener la relación con los sujetos de forma fraterna y horizontal para que se genere un espacio de confianza en el que se compartan experiencias con una visión integradora, llegando a una construcción colectiva de corporeidad.

En suma, la comunicación corpórea construye e intercambia saberes, pensando en la transformación desde el estar juntos para construir nuevas narrativas que den paso a la liberación consciente y responsable de sí mismos y aportando al conocimiento, que a su vez actúa en la edificación de una memoria social, corporal y colectiva, mejorando así la comunicación de su

entorno aplicado a la creatividad comunicativa, que ofrece una amplia gama de posibilidades en el trabajo y en el progreso de la sociedad cultural.

4.3 Cuerpo/Corporeidad.

Inicialmente, el cuerpo se comprende como un escenario propicio para la creación y transformación de símbolos que generan significados al interior de las sociedades y las culturas, convirtiéndose a sí mismo en un potente comunicador de emociones y mensajes, los cuales solo serán perceptibles por el hombre para interpretarlos y legitimarlos; es decir, el cuerpo se constituye como un nodo para la interacción sociocultural que, a su vez, contribuye a la constitución de las identidades humanas, logrando así comunicar y organizar el entendimiento de él mismo y el de su territorio contextual.

De esta manera, la idea de que el cuerpo narra discursos permite acercarse a la comprensión de que esto solo es posible en la interrelación sociocultural, ya que es allí donde se gestan las diversas perspectivas del sujeto y se crean diferentes formas de expresarlas. Pedraza (2010) contribuye a la discusión al indicar que el cuerpo asume parte de las comprensiones como narraciones sobre sí mismo, las cuales aportan socialmente a un universo múltiple y variado donde se articulan el criterio y la percepción del cuerpo, y es por ello que se vuelve un medio expresivo de comunicación y de identidad humana.

Por otra parte, en todas las configuraciones sociales los hombres producen y reproducen para sí una estética e identidad del cuerpo. Esa experiencia corporal y reflexiva, que se consolida con la práctica social y simbólica, se convierte en el sello personal y a la vez la diferencia respecto a los demás, dado que hace parte fundamental de la experiencia corporal en la cosmovisión y autenticidad de sí mismo; Villamil (2003) señala que “no tenemos un cuerpo, somos cuerpo” (p.

7) porque el ser humano puede contar su existencia solo cuando una experiencia se ha encarnado en el cuerpo.

En efecto, se ve el cuerpo como experiencia reflexiva en la que surgen tantos territorios como cuerpos y, por lo tanto, múltiples subjetividades en las que cada uno representa un modo fundamental de expresión corporal, y es de esta forma que se transforman en estructuras discursivas o narraciones del propio cuerpo como territorio que posibilitan la construcción social, simbólica y potenciación colectiva.

Así pues, el cuerpo se construye a partir de los momentos históricos que vive el sujeto, en donde cada sociedad interpreta las maneras de percibir el cuerpo/corporeidad de acuerdo con las estructuras políticas, económicas, religiosas e institucionales. En consecuencia, se define el cuerpo como una construcción social y cultural, colectiva y comunicacional, determinada por el contexto en el que se ubica el sujeto. En consecuencia, Planella (2006) legitima que en la cotidianidad se vean distintos discursos de las corporalidades, los cuales dan paso a reflexionar sobre su modo de percibirse; es decir, que se hace necesario formar una reconfiguración del cuerpo como territorio en el que convergen acontecimientos divergentes.

Merleau-Ponty (1945), desde el pensamiento filosófico contemporáneo, redimensiona el concepto del cuerpo por medio de la fenomenología de la percepción y las relaciones con el mundo, aduciendo que el cuerpo no es aislado del mundo sino que por medio de la percepción, el cuerpo y el mundo permanecen entrelazados, dando cuenta de cómo la percepción se muestra como un elemento fundamental para las múltiples referencias a la realidad (en el exterior) y a partir de ella, en el interior del ser va adquiriendo una connotación epistemológica en torno al subjetivismo y el objetivismo, que están condicionados a las implicaciones corporales, ya que “la percepción no es una ciencia del mundo (...) sino el trasfondo sobre el que se destacan todos los

actos y que todos los actos presuponen” (Merleau-Ponty, 1945, p. 10); es decir, que las denominaciones sujeto-objeto se unen en único fenómeno que puede ser situado en el mundo, por lo que la percepción reúne al sujeto y al objeto a través del cuerpo por medio de la experiencia con el mundo, al que el cuerpo pertenece naturalmente.

Así las cosas, el cuerpo es un sistema de relaciones entre el percibir y lo percibido, entre lo que se siente y es sentido, constituyendo la alteridad subjetiva que hace referencia a la comunicabilidad con otros cuerpos, la relación con el otro, por lo que el otro es pensado como un centro de acción humana, con su comportamiento y gestos, los cuales pone al tanto con el mundo y su sentido; que son percibidos y compartidos de manera que el paso por el mundo expone nuevas presencias significativas, adquiriendo así el compromiso de estar situado intencionalmente y significativamente en el cuerpo.

De esta manera, las presencias significativas desarrollan en los sujetos una historicidad de vida que es condicionada por las relaciones cotidianas culturales: como, por ejemplo, las estructuras sociales y el consumo capitalista que determinan las estéticas de cuerpo, que a su vez construyen una composición simbólica del cuerpo influenciada por las cotidianidades. En este sentido, se aborda la construcción simbólica al volver a la unidad natural, teniendo en cuenta a los cuerpos como territorios otros a los que nos dirigimos, y así edificar una construcción colectiva de cuerpo. (Le Breton, 2002).

Asimismo, emergen las expresiones de cuerpo como parte de esa simbolización cultural, las cuales dan paso a diferentes maneras de manifestarse con los saberes del cuerpo: así lo reafirma Le Breton (2008) cuando enuncia que “el cuerpo es una construcción simbólica no una realidad en sí mismo (...) es el efecto de una construcción social y cultural” (pp. 13-14); es decir, que

surgen las expresiones corporales como aditamento de las representaciones de los sistemas del mundo.

Teniendo en cuenta lo anterior, es posible decir que el cuerpo se expresa de acuerdo al contexto en el cual se ubica y es condicionado por su entorno: las instituciones sociales y culturales que gobiernan al cuerpo y sus maneras de convivir individual y colectivamente; y es así como estas maneras de interactuar, de hablar, de moverse, de pensar, de reaccionar, de entender el mundo, pareciesen una manera adaptada de aquello que es impuesto pero que a su vez genera una construcción reflexiva que da paso a la resistencia del sí mismo, como reafirma Giraldo (citado por Escobar, 2016) “si bien el cuerpo se entiende como construcción del poder, también estaría presente la dimensión de resistencia” (p. 16) al revertir lo que le ha sido impuesto, generando nuevas formas de enunciarse a sí mismo.

En resumen, se toma entonces al cuerpo/corporeidad como una construcción social y cultural, producto de un momento histórico, capaz de revertir lo impuesto por las instituciones sociales para recrearse a sí mismo y que al expresarse, reconfigura las percepciones y subjetividades, y conceptualiza y construye una significación colectiva como prácticas de vida según su contexto. Asimismo, la producción de sentido de cada sujeto relaciona una apropiación de significaciones en un intercambio humano que construye una colectividad de un cuerpo social.

4.4 Expresiones corpóreas.

El cuerpo habla habitualmente sobre los diferentes estímulos que recibe en su cotidianidad, con lo que el cuerpo está en constante afectación, y de ahí que las subjetividades sean dinámicas, cambiantes y se expresen por medio de diversos lenguajes según cada sujeto, tal como lo afirman Conde y Ramos (2008) “Dicho lenguaje, tipificado desde la teoría como lenguaje corporal o no-verbal, se va construyendo desde la infancia, siendo el caso que el cuerpo es una unidad capaz de

transmitir estructuras de comunicación completas” (p. 72). Esta incitación va permitiendo comunicarse a partir de la edificación social suficiente, que transmite una configuración precisa en las expresiones del cuerpo. En consecuencia, las expresiones corporales integran estímulos que abordan el sujeto posibilitando una infinita inferencia en la subjetividad humana; en otras palabras, las expresiones corpóreas dejan entrever cambios en relación con los sujetos y la forma en que asumen la expresividad; dan sentido al uso de la imaginación, posibilitando así la integralidad corporal, lo que al usarse con el pensamiento, dimensiona, prueba, siente, ensaya y experimenta su cotidianidad, proceso que a su vez representa su vida y le da sentido propio de forma individual y colectiva.

De esta manera, los relatos del cuerpo en las expresividades delatan al ser humano como fuente subjetiva en la que se crean caminos personales y sociales, donde se asumen identidades y se alcanza validez en la medida en que edifica un cuerpo que simboliza y que se visualiza. Es por ello que el cuerpo es expresión, ya que es el único que visualiza sus formas de crear el mundo, de acuerdo con Santiago (citado en Muñoz, G., Mora, A., Walsh, C., Gómez, E., Solano, R., 2016) “solo el cuerpo puede hacer posible o visible la expresión” (p. 90). Así el cuerpo hace visible la creatividad con la visualización; es decir, sin lo corpóreo no habría expresión y por tanto este interviene en la expresión humana como actor que interactúa consigo mismo y con los otros, llevándolo a ser comunicativo, social y cultural.

De esta manera, el cuerpo expresa cambios de transformación subjetiva en el momento en que su contexto se construye o se destruye: es un cuerpo que se conecta y que se comunica con el mundo que lo rodea, siendo esta una condición humana sumamente compleja, ya que está configurada a partir de cuantiosos patrones socioculturales que implican una posición estética del cuerpo, vista desde la perspectiva de Restrepo (2008) al afirmar que “el cuerpo es el soporte

estético en cualquier cultura humana” (p. 42), ya que configura socialmente al cuerpo siendo este parte de rasgos característicos que le dan un sello personal, estos cuerpos entretejen diferencias, ya que se consolidan en la creación de una visualidad del mundo que se construye y también se destruye; es un cuerpo que se conecta con el mundo que lo rodea, que a su vez es un mundo que le permite discernir que la expresión del cuerpo es narrada desde cada personalidad.

De ahí se deduce que es importante conocer el cuerpo, ya que para todos las percepciones son distintas, aunque similares en algunos aspectos, pero siempre divergentes en el sentir de las cosas que pasan por el cuerpo de cada uno: estos procesos se entienden aunque pueden pasar desapercibidos en algunas situaciones, como, por ejemplo, cuando existen problemas en el trabajo, de relaciones amorosas o de dinero, las cuales pueden darse en el diario vivir e influir en el cuerpo, de modo que este cambia, se expresa distinto y se comunica de maneras evidentes.

Al respecto, Martínez (2006) afirma que la expresión corporal constituye un instrumento de la identidad de cada uno, la cual otorga el contacto con el exterior, vinculando los cuerpos para su comparación y abriendo camino a lo que la autora llama “la representación aislada que nos hacemos de nuestro cuerpo en sí mismo, y del cuerpo vivido, que se refiere a la forma en que nuestra corporalidad se manifiesta en nuestras relaciones humanas y en la socialización” (p. 135). En consecuencia, al ver el cuerpo como medio de expresión, de cierta manera se encamina hacia una identidad que atraviesa posibilidades de hacer algo en su cotidianidad; es algo que se une con otra manera de percibir y ser percibido y que también propicia la creación comunicativa.

Asimismo, como lo reafirma Muñoz (Comunicación-educación en la cultura para América Latina, 2016) las expresiones del cuerpo solo se presentan cuando se comunican, ya que sin la comunicación sería imposible expresarse; es decir, la expresión fuera de lo corpóreo no tendría lugar en las expresiones humanas, y en este sentido el modo de expresión corporal se fundamenta

en el reconocimiento tanto del otro como de sí mismo, ya que es parte de la expresión de comportarse corporalmente. En otras palabras, las expresiones corporales permiten la construcción del cuerpo en la sociedad y en las cotidianidades, reafirmando que la comunicación es vital en el cuerpo ante la mediación de toda expresión humana.

Paralelamente, al ubicar la expresión corpórea en la sociedad, se podría hablar de un *performance* social entendido como una herramienta discursiva de toda expresión humana que parte de los comportamientos humanos y hechos cotidianos y, por ende, aporta a las iniciativas sociales y culturales; así, se aclara que dichos *performance* no son vistos solamente desde lo artístico, sino también como la expresión del cuerpo que aporta a la cotidianidad: en este sentido, el cuerpo se expresa consecutivamente en la vida articulando el *performance* cotidiano social y cultural, el cual estructura la manera de representarse y expresarse.

De acuerdo con Schechner (citado por Bianciotti, y Ortecho, p. 127) “todo y cualquier cosa puede ser estudiado como *performance* en tanto ellas son actividades humanas - sucesos, conductas - que tienen la cualidad de ser ‘conducta practicada dos veces’ (...) es la reiteración de guiones socioculturales”; en consecuencia, el *performance* constituye una serie de actos cotidianos que dan sentido a unas acciones en su contexto social, las cuales contemplan cualquier práctica y acontecimientos que impliquen comportamientos teatrales, rituales, protestas políticas, artísticas y cotidianas de la vida de forma predeterminada y no predeterminada.

Así las cosas, el *performance* es un acto discursivo que permite evidenciar, en el campo de las ciencias sociales y humanas, una capacidad intrínseca de las presentaciones del sí mismo en la vida cotidiana y que moldea estructuras de expresión. Por su parte, Turner (como se citó en Bianciotti y Ortecho, 2013) afirma que “la *performance* tiene la capacidad de revelar las (...) clasificaciones, categorías y contradicciones de los procesos culturales, siendo el elemento

básico de la vida social” (p. 124). De esta manera, se muestra que el *performance* social nace de las experiencias humanas como un referente en las reflexividades del drama social, ya que para

Turner:

La fuerza del drama social consiste en que es una secuencia de experiencias que ejerce influencia en la forma y la función de los géneros de las *performance* culturales. Estos géneros imitan (mimesis) la forma procesal del drama social y, en parte, le asignan significado con base en la reflexividad. (Bianciotti y Ortecho, 2013, p.124).

En consecuencia, las expresiones corporales desde el punto de vista del *performance* se caracterizan por los espacios en las que se encuentran y las maneras de vivir y conectarse con el mundo; por lo tanto, el *performance* es visto como el conjunto de las acciones del cuerpo en la vida cotidiana, tanto individual como colectivamente, y en un contexto social determinado, las cuales pueden transformar las maneras de verse e interpretarse en una realidad social.

Por otro lado, la expresión corpórea en la sociedad es un acto de condición humana que se hace visible en la cotidianidad con base en las percepciones de cada sujeto, en cómo ve el mundo, lo imagina y lo visualiza. En consecuencia, tal como lo reafirma Costa (2014), la forma de ver el mundo es perceptible por los sentidos, lo que conlleva a estructurar una continuidad de la significación de la imagen como materia visible en donde la imaginación entra a aportar como parte conceptual de la entrega visual y tangible las subjetividades y objetividades que se proponen en un acto de la realidad. Entonces, la visualidad se presenta como un concepto relativamente nuevo, que se respalda desde los saberes visuales y la interculturalidad, que a su vez se concibe no sólo como cimiento visual, sino que también lo visual se asocia a la percepción y a la construcción de lo social.

De hecho, las visualidades se convierten en un campo complejo, ya que las percepciones de cada sujeto son distintas; como lo afirma Moreno (2012), “estos ‘actos de ver’ tienen un carácter necesariamente condicionado, construido y cultural, y por lo tanto políticamente connotado. Todo ver es un hacer, pues es el resultado de una construcción cultural” (p. 32); es decir, que las visualidades hacen parte de la necesidad de realizar en lo tangible, lo real, una construcción individual y colectiva que implique la edificación del mismo como resultado social.

En este mismo sentido, como lo confirma Brea (2009), todo ver es el resultado de una construcción cultural y, por tanto, lo visual “nunca se da en estado puro, sino justamente bajo el condicionamiento y la construcción de un enmarcamiento simbólico específico” (p. 6), por lo que estará supeditada a las subjetividades de cada persona, ubicándola en un sin fin de posibilidades de interpretación que dependen de los imaginarios de cada uno, el contexto en el que se desenvuelve y su historia de vida.

Asimismo, se atribuyen significados de la imagen asociados a las vivencias que entrelazan elementos integrales del sujeto con referencia a las expresiones corporales y a las maneras de interpretarse en un contexto social: el objetivo no es alcanzar lo que está bajo la superficie de la imagen, sino ampliarla, enriquecerla, darle definición, tiempo. (Brea, 2005). De este modo, la significación de la imagen entra a posibilitar la imaginación de un dominio inmaterial intangible, que a su vez es el resultado de las percepciones externas y subjetivas del sujeto, las cuales se convierten en visualización permanente con un alto grado de evocación de lo real a partir de técnicas de expresión; es decir, hacen parte de la manera en que se hacen representaciones visualmente, que a su vez son el resultado de la imaginación.

Teniendo en cuenta lo descrito anteriormente, se podría concluir que las expresiones del cuerpo son construidas socialmente, que parten de experiencias significativas con las cuales se

constituyen actos que comunican, y que se vuelven uno con su cuerpo; de igual forma, que encuentran el reflejo de sí mismo en el cuerpo del otro a través de lo colectivo, lo que conlleva a aprender a ver, a mirar y a observar sus espacios, lugares, maneras de interactuar, acercamientos y distanciamientos: esto es, manifestar de qué manera el cuerpo se hace palabra, comunicación y educación cultural, para así contar su vivencia en los encuentros de su cotidianidad. Es así que los resultados de los contextos sociales en los que se pronuncia y exterioriza se convierten en un territorio individual y colectivo, donde su estilo propio y su identidad se manifiestan por medio de los símbolos y signos comunicacionales construidos en su apropiación cultural, por lo que se puede deducir que el expresarse socialmente nunca termina y está siempre retroalimentándose por el colectivo social.

Capítulo 5

Proceso metodológico de la investigación

En este capítulo se describe el proceso metodológico de la sistematización, partiendo del relato de las motivaciones que llevaron a iniciar el presente proyecto, pasando por la conformación del equipo a cargo, y llegando, finalmente a detallar el plan de trabajo que incluye el método y el enfoque, la demarcación de la experiencia de aula, las fuentes de recolección de información, las técnicas e instrumentos de recolección, las preguntas principales y complementarias y la estructura metodológica del proceso.

5.1 Proceso previo a la sistematización

Para dar inicio a la sistematización necesaria para el presente estudio, se recogieron las experiencias académicas, profesionales y personales en medio del proceso de formación en la Especialización en Comunicación Educativa y en la Maestría en Comunicación Educación en la Cultura en la Corporación Universitaria Minuto de Dios UNIMINUTO sede principal en el segundo semestre del 2018; ambos escenarios posibilitaron la comprensión de saberes durante la interacción entre profesores y compañeros, lo que permitió descubrir conocimientos sensibles del ser humano, de su conciencia como sujeto, de la relación consigo mismo y en el proceso de reconocimiento del otro, en el de la construcción de su subjetividad y el de su relación con el contexto perteneciente a una sociedad y con sus implicaciones culturales, educativas y políticas, las cuales posibilitan una autonomía y una postura sociocultural que parte desde lo ancestral y, en general, de la sociedad latinoamericana en relación con las otras sociedades del mundo.

Sumado a lo anterior, a partir del interés personal y docente de los investigadores, quienes han trabajado el cuerpo desde la experiencia de la imagen visual, artística y formativa con los estudiantes de la Universidad Minuto de Dios del programa Comunicación Visual (COVI),

particularmente en las clases de dibujo y perspectiva, fotografía digital y teoría de la imagen, entre otras; se fue concibiendo la idea de estudiar la corporeidad en los estudiantes y, poco a poco, al relacionarla con el campo de la Comunicación Educación en la Cultura, se orientó hacia la aprehensión de su subjetividad y su relación con el contexto, cuyo resultado sea el devenir individual y colectivo, perteneciente a una sociedad y a sus implicaciones culturales, educativas y políticas.

En consecuencia, por medio de la experiencia docente se propuso para el programa de Comunicación Visual (COVI), una asignatura electiva con el nombre de Corporeidad en las Expresiones Visuales, con el fin de abrir un espacio en el que se permitiera conocer la relación colectiva de corporeidad entre estudiantes y docentes en el aula y, de esta manera, empezar a comprender cómo se dan los aprendizajes significativos en los que se alcanza un sentido más allá de la misma sensibilidad; tomando en cuenta el ver, mirar y observar que infiere en el sentir de manera autónoma y conjunta las narrativas que construyen la experiencia, como procesos creativos en las visualidades haciendo uso de las artes visuales, como una experiencia pedagógica.

5.2 Conformación del equipo sistematizador

El equipo de sistematización estuvo conformado tanto por los estudiantes del programa de Comunicación Visual (COVI) de la Universidad Minuto de Dios UNIMINUTO sede principal inscritos en la electiva Corporeidad en las Expresiones Visuales en el segundo semestre 2018, como por los docentes de la misma, quienes, a su vez, son los investigadores que registraban las experiencias surgidas al interior de cada una de las sesiones de la electiva con la ayuda de los instrumentos de recolección de información, así:

Docentes: Juan Carlos Forero Rodríguez, Licenciado en Educación Artística y Especialista en Comunicación Educativa, Docente Investigador; Juan Carlos Gómez Torres, Licenciado en Educación Artística y Especialista en Comunicación Educativa, Docente Investigador. Ambos cuentan con experiencia personal y docente en torno al trabajo del cuerpo desde la experiencia de la imagen visual, artística y formativa, aspectos esenciales que involucran a los estudiantes como objeto de estudio. Su trayectoria les ha permitido desarrollar trabajos colectivos, cuyos resultados vivenciales como las experiencias participativas fomentan la comunicación, el cuerpo, la creatividad y las expresiones visuales, y dan lugar a instalaciones performáticas, exposiciones fotográficas, plásticas, obras escénicas y procesos investigativos. Asimismo, como estudiantes investigadores de la Maestría en Comunicación Educación en la Cultura, les aportó a su conocimiento profesional, partiendo del encuentro con los sujetos y consigo mismos desde una perspectiva decolonial, ampliando la visión respecto a las relaciones humanas que se propagan en la vida cotidiana.

Estudiantes: A partir de la aprobación de la asignatura electiva en el plan curricular del programa de Comunicación Visual (COVI), esta se ofertó a los estudiantes para el periodo del segundo semestre de 2018, con lo cual se permitió que los educandos se inscribieran y participaran en la misma por decisión propia. Así se conformó el grupo que se convertiría en objeto de estudio, con 16 estudiantes inscritos con un rango de edad entre los 20 a 30 años, pertenecientes a los últimos semestres, permitiéndose participar en esta dinámica llegando casi a la culminación académica de su carrera.

5.3 Elaboración del plan de trabajo

5.3.1 Método y enfoque ¿El porqué de la sistematización de experiencias?.

El presente proyecto se enmarca en el método de investigación cualitativa, ya que busca describir y explicar un fenómeno social (Bernal, 2010); en este caso, se buscó comprender cómo construyen colectivamente la corporeidad los estudiantes del Programa de Comunicación Visual (COVI) de UNIMINUTO en la asignatura electiva Corporeidad en las Expresiones Visuales.

Bajo este marco, se ubica a los investigadores como interlocutores para mediar el diálogo de la realidad, no como relato de los hechos específicos sino como elemento vinculante entre lo objetivo y subjetivo, que construye y da sentido a la experiencia. Tomando como referencia a Bernal (2010), la investigación cualitativa “pretende conceptuar sobre la realidad, con base en la información obtenida de la población o las personas estudiadas” (p. 60); por consiguiente, este método de investigación brinda métodos de búsqueda y comprensión a la experiencia en una interpretación desde los sujetos, los cuales asumen la complejidad, las contradicciones, ambigüedades, estilos, modos o costumbres que se recuperan a través de las experiencias vividas que se han construido y argumentado por medio de las colectividades de aquellos procesos efectuados de manera intencional. De este modo, se buscó dar importancia a los espacios cotidianos, los cuales se construyen en momentos y en espacios diferentes, para ser traídos al aula y compartirlos.

En esta medida, parte del logro que está representado en la significación del proceso de esta investigación, yace en la capacidad de reflexionar desde la construcción colectiva de la corporeidad fundada en una comunicación horizontal de intercambio de saberes y en forma dialógica, en la que se pueden obtener ideas y apuestas desde el campo de la Comunicación Educación en la Cultura y, en este sentido, analizar dicho proceso, lo cual se puede hacer a partir

del sentir mismo de los estudiantes en contextos culturales que ponen en evidencia los aciertos y desaciertos del proceso colectivo.

Así las cosas, en el presente estudio se utilizó un enfoque de sistematización de experiencias vista como una modalidad especial para comprender procesos en el aula, definida según Carvajal (2004) como “un proceso metodológico que a partir del ordenamiento, reflexión e interpretación de la experiencia pretende conceptualizar, construir conocimiento y a través de su comunicación orientar otras experiencias” (p. 12); ya que se buscó interpretar las experiencias desarrolladas en el aula frente a la construcción colectiva de corporeidad, partiendo desde los contextos sociales y culturales que han enmarcado las experiencias subjetivas de los estudiantes hasta llegar al acto de creación intersubjetivo.

En consecuencia, dicha sistematización de experiencias en el marco de la presente investigación se constituye en una práctica que conlleva a la exploración permanente desde el encuentro, al imaginar y al descubrimiento de la construcción colectiva de la corporeidad, que a su vez se afirma en el campo de la Comunicación Educación en la Cultura como una postura que “implica una disposición a desujetarse, a perderse en la experiencia de ese otro o esos otros” (Muñoz, G., Mora, A., Walsh, C., Gómez, E., Solano, R., 2016); es decir, se entiende que la inclusión de esta sistematización de experiencias da cobijo sin subordinar al encuentro con los otros y permite el descubrimiento de la incertidumbre compartida para el cambio y la transformación; asimismo, se entiende el compartir saberes como un aporte a las perspectivas investigativas, a las formas de comunicación y a las formas de expresión en la interacción y transformación del entorno.

De esta manera, el desarrollo de esta sistematización de experiencias en la presente investigación contó con unas condiciones propias que partieron de la reconstrucción de la

experiencia, dando un ordenamiento y sentido a cada uno de los elementos vividos durante cada sesión en el marco de la construcción colectiva de corporeidad y estableciendo como resultado del proceso inductivo característico de las investigaciones cualitativas, las categorías de análisis. Luego se hizo una interpretación de dichas categorías a la luz del marco teórico y los aportes del campo de la Comunicación Educación en la Cultura para, finalmente, a partir de las conclusiones, reflexionar sobre el aporte de la construcción colectiva de corporeidad que se dio en la experiencia. Es en este sentido en el que se aplicaron las fases del proceso de sistematización propuestas por Zúñiga y Gómez (como se citó en Carvajal, 2004) a saber: la reconstrucción, la interpretación y la potenciación. Estas tres fases posibilitaron la descripción e interpretación de la experiencia; según los autores, la reconstrucción corresponde a la confrontación de los diversos sentidos que existen en las lógicas de juego, un proceso de reelaboración de sentido de las vivencias de los actores; la interpretación se refiere a construir un argumento de sentido y dar comprensión global de la experiencia y, finalmente, la potenciación implica pensar la experiencia como recurso y como espacio de legitimación de los sujetos sociales y de la experiencia.

Así pues, a través de la presente sistematización se buscó llegar a la expresión de las formas de deconstruir o construir conocimiento desde el hacer; es por ello que las conceptualizaciones o teorías aportarán de manera importante a la construcción de la práctica y a su vez serán un referente que aportará al proceso de la sistematización en sí.

5.3.2 Demarcación de la experiencia de aula.

El presente estudio se originó dentro del Programa de Comunicación Visual (COVI) de la Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO, donde se generó una experiencia de aula con los estudiantes a través de una electiva transversal de la Facultad de Ciencias de la

Comunicación, lo que se constituyó, además, como una oportunidad para los investigadores, ya que pertenecían al cuerpo docente de la Universidad y se les permitió desarrollar la electiva que se denominó 'Corporeidad en las expresiones visuales'.

Dicha electiva se comprende como un espacio académico dentro de la malla curricular del Programa COVI, que permite desarrollar temas de profundización profesional o temas complementarios para aportar a la formación integral del estudiante (diferentes saberes), cuya característica principal es la de ser opcional; es decir, que el estudiante se inscribe según sus intereses y a su voluntad.

El espacio académico electivo se inscribió en el programa de Comunicación Visual (COVI) de la Facultad de Ciencias de la Comunicación, que de acuerdo con el Proyecto Curricular del Programa (2016) tiene como misión “formar profesionales creadores y gestores de proyectos de comunicación visual, que desde la comprensión de las complejidades de la relación comunicación-imagen-cultura, proponen soluciones creativas, estratégicas y éticas a problemas reales y concretos de los contextos donde se desenvuelven, impactando positivamente el entorno social, cultural y ambiental, promoviendo el reconocimiento, la ciudadanía y la participación” (p. 40).

Asimismo, dentro de la estructura del plan de estudio del programa en mención, se ubicó en el componente profesional complementario el cual:

Comprende la formación dedicada a la fundamentación teórico práctica por elección del estudiante como formación complementaria para su profesión. Se considerará como el proceso por el cual los estudiantes accederán al conocimiento, a la comprensión y sistematización de su práctica profesional. El componente cubre los últimos semestres del programa y tiene la función

prioritaria de desarrollar y concretar la capacidad profesional del graduado. (Proyecto curricular de programa Comunicación Visual - PCP. 2016 p. 95).

Por último, se vinculó específicamente al área de representación, cuyo objetivo está orientado a:

Desarrollar la comprensión de la imagen, a partir de los procesos sensoriales, perceptuales y cognitivos y la construcción de nuevas realidades desde su contenido y contexto, recurriendo a referentes simbólicos que permitan a los observadores la construcción de conocimiento visual y que permite llegar a la abstracción como una forma de representación. (p. 114).

Bajo este marco, y de acuerdo con la estructura metodológica del curso (Formato con código FR-FO-DAP-01², Numeral 2), el espacio académico electivo en términos generales “comprende el acercamiento, fundamentación y apropiación de entender el cuerpo como proceso creativo, reconfigurando las percepciones desde lo individual hasta lo colectivo por medio de las expresiones como el dibujo, la pintura, la fotografía, la ilustración digital, el teatro, el *performance*, entre otras”.

5.3.3 Fuentes de recolección de información.

La información se obtuvo de las experiencias observadas en los estudiantes durante el desarrollo de la asignatura electiva ‘Corporeidad en las expresiones visuales’ en la Universidad Minuto de Dios UNIMINUTO sede principal en el segundo semestre 2018. Como resultado, el grupo objeto de estudio fue conformado por los 16 estudiantes inscritos en la electiva, con un rango de edad comprendido entre los 20 a 30 años, principalmente pertenecientes a los últimos semestres del programa de Comunicación Visual (COVI), contando con habilidades en las

² Universidad Minuto de Dios. Estructura metodológica de curso para programas de nivel técnico profesional, tecnológico y profesional universitarios en metodología presencial. Formato con código FR-FO-DAP-01. Curso: Corporeidad en las expresiones visuales. Facultad de Comunicación Visual.

herramientas gráficas. El número de participantes no fue fluctuante debido a que los estudiantes estaban debidamente inscritos como parte de su formación académica.

5.3.4 Técnicas e instrumentos de recolección de información.

La recolección de información se realizó utilizando la técnica de observación participante, que según lo establecido por Mendoza, Meléndez y Pérez (1999), desde la conceptualización humanista el investigador debe involucrarse en el proceso estudiado y particularmente “se interesa en el significado de la existencia humana según el punto de vista de cada una de las personas pertenecientes al grupo investigado” (p. 107), así que para la presente investigación y posterior sistematización, los investigadores desarrollaron la electiva con 10 temas específicos como parte de los instrumentos y recolección de información durante el periodo académico comprendido en el segundo semestre del año 2018, entre los meses de agosto a diciembre.

Para el registro de la información los investigadores utilizaron como instrumento los diarios de campo entendidos como “el cuaderno de notas en el que se consigna toda la información significativa para el proceso” (Carvajal. 2004, p. 64). De esta forma se organizaron, interpretaron y se reflexionó sobre los conceptos, preguntas y consideraciones surgidas del proceso de implementación de la electiva, para lo cual el diario de campo se diseñó teniendo en cuenta los referentes teóricos, los temas de las 10 sesiones y las preguntas principales y complementarias relacionadas en el siguiente apartado. (Ver anexo #1)

5.3.5 Preguntas principales y complementarias.

Observaciones del desarrollo de las sesiones en torno a cómo construyen la corporeidad los estudiantes de Comunicación Visual (COVI).

- Observaciones generales de la asignatura electiva en torno a las siguientes preguntas:

¿Cuál es la relación que se establece entre los estudiantes y las propuestas visuales? ¿Cómo se va comprendiendo la corporeidad a partir de las propuestas visuales? ¿El proceso permitió nuevas formas de deconstrucción - construcción de la corporeidad?

- Observaciones de los profesores sobre su trabajo con las siguientes preguntas:

¿Cuál es el rol del maestro en esta asignatura electiva? ¿Cómo se transforma la experiencia pedagógica a medida que avanza la asignatura electiva? ¿Cómo se va construyendo – deconstruyendo la corporalidad de los maestros?

- Observaciones de la asignatura electiva con la siguiente pregunta:

¿La asignatura electiva “Corporeidad en las expresiones visuales” permitió alcanzar la construcción colectiva de cuerpo?

5.3.6 Estructura Metodológica del proceso (asignatura electiva).

Esta propuesta de electiva fue trabajada en diez (10) sesiones, cada una con una duración de tres (3) horas todos los miércoles entre las 6:15 pm y las 8:30 p.m., donde el trabajo estuvo enmarcado en las condiciones específicas del aula de cuatro (4) paredes con sillas rígidas, un tablero, un televisor, una unidad de computador para las proyecciones, colchonetas, el estudio de fotografía y, por otro lado, en locaciones exteriores como la plaza de banderas del barrio Minuto de Dios, el Museo de Arte Contemporáneo y el Museo del Oro.

En la siguiente tabla se presenta cada una de las 10 sesiones desarrolladas al interior de la asignatura electiva junto con su intencionalidad:

Tabla 1 *Sesiones Electiva*

Sesión	Intencionalidad
<p>Sesión 1. Presentación del programa: Descripción breve de la asignatura y materiales a emplear. Las corporeidades, el <i>performance</i> y las visualidades desde la fotografía y el dibujo artístico.</p>	Per medio del dibujo artístico y la fotografía los estudiantes empiezan a entender las subjetividades de su propia corporeidad.
<p>Sesión 2. Cuerpo/Corporeidad: Conceptos básicos del cuerpo, corporeidad, corpóreo y cultura.</p>	Construcción visual de los mapas del cuerpo para reconocer distintas construcciones socioculturales y sus experiencias de vida.
<p>Sesión 3. Cuerpo simbólico: Construcción simbólica de la corporeidad y como se entiende en nuestra cultura desde las visualidades.</p>	Desde la fotografía y el dibujo artístico se realizará la comprensión simbólica de nuestro contexto social. Así mismo desarrollar las experiencias simbólicas de cada uno.
<p>Sesión 4. El ver, mirar y observar: El cuerpo en los espacios culturales.</p>	El retrato cultural desde el ver, mirar y observar el espacio cultural, entendido desde las corporalidades performáticas, relacionadas con las experiencias creativas.
<p>Sesión 5. Pintar con la luz: La búsqueda fotográfica desde la técnica pintar con la luz, muestra de la significación conceptual de la corporeidad <i>performance</i> y las visualidades.</p>	La Fotografía y el dibujo aplicando la técnica de pintar con la luz. Se aplica la construcción simbólica de la corporeidad y la exploración del <i>performance</i> partiendo de las experiencias creativas.
<p>Sesión 6. Experiencias Creativas: Muestra de las experiencias creativas entendiendo cuerpo a partir de las visualidades.</p>	Presentación de las experiencias creativas de los estudiantes, donde evidencian el cuerpo, el <i>performance</i> y las visualidades, entendidas desde sus percepciones en el que entretejen relaciones cotidianas. Este permite la retroalimentación sobre el mundo que los rodea.
<p>Sesión 7. El relato en la imagen: El color y la significación de la imagen en la narrativa visual.</p>	La aplicación del color y su significación en las experiencias creativas en la aplicación del conocimiento técnico desde el dibujo y la fotografía, como lenguaje visual en la narrativa.
<p>Sesión 8. La narrativa visual: Desde lo corpóreo - <i>performance</i> y sus significaciones visuales en el contexto cultural.</p>	Proporcionar un espacio para construir la narrativa visual, en el que se incluya la reflexión del concepto de cuerpo desde las experiencias creativas.
<p>Sesión 9. De - Construir y construir: El cuerpo performático desde la significación de la imagen.</p>	Producir percepciones subjetivas y objetivas entendiendo el De – Construir y construir del cuerpo performático y las visualidades teniendo en cuenta las significaciones de la imagen.
<p>Sesión 10. Propuestas visuales: Conceptualización de las significaciones y/o simbolismos desde el cuerpo <i>performance</i> y las visualidades.</p>	Propuestas de las experiencias creativas desde la conceptualización, las significaciones del cuerpo, <i>performance</i> y las visualidades. Retroalimentando las teorías y técnicas del curso.

Para el desarrollo de cada una de las sesiones de la electiva se emplearon como herramientas la fotografía, el dibujo, la música, los movimientos corporales, el cine y algunas expresiones gráficas, entre otros elementos visuales que aportaron al proceso. Estos componentes de formación en la electiva se diseñaron o se adecuaron para apoyar la intencionalidad particular de las expresiones de cuerpo. Asimismo, cada uno de estos ejercicios contó con instrumentos técnicos de videograbadora, cámara fotográfica, las narrativas de los estudiantes en audios de un minuto, aula virtual y lecturas.

* * * *

La sistematización de experiencias permite interpelar a la práctica pedagógica para potencializar la praxis de la electiva Corporeidad en las Expresiones Visuales y de esta manera poder establecer cómo construyen colectivamente la corporeidad los estudiantes del Programa de Comunicación Visual (COVI) de UNIMINUTO.

Capítulo 6

Resultados de la implementación de los instrumentos metodológicos y de la observación de la situación problema

Los resultados de la implementación de la electiva Corporeidad en las Expresiones Visuales surgen de la información recolectada en cada una de las diez (10) sesiones desarrolladas. La información se delimitó de acuerdo con las preguntas de observación definidas en los diarios de campo en relación con las categorías de análisis de la información, entendidas como corporeidad, los estudiantes y construcción colectiva de corporeidad, de la siguiente manera:

✓ La corporeidad en los estudiantes

Este primer apartado procede de la información de los siguientes ítems del diario de campo:

- Observaciones generales de la asignatura electiva en torno a las siguientes preguntas:

¿Cuál es la relación que se establece entre los estudiantes y las propuestas visuales? y ¿cómo se va comprendiendo la corporeidad a partir de las propuestas visuales?

- Observaciones de los profesores sobre su trabajo con las siguientes preguntas:

¿Cuál es el rol del maestro en esta asignatura electiva?, ¿cómo se transforma la experiencia a medida que avanza la asignatura electiva?

✓ Construcción colectiva de corporeidad

Este segundo apartado procede de la información de los siguientes ítems del diario de campo, analizados desde el punto de vista de la construcción colectiva:

- Observaciones generales de la asignatura electiva en torno a la siguiente pregunta:

¿El proceso permite nuevas formas de construcción - deconstrucción de la corporeidad?

- Observaciones de los profesores sobre su trabajo con la siguiente pregunta:

¿Cómo se va deconstruyendo - construyendo la corporalidad de los maestros?

- Observaciones de la asignatura electiva con la siguiente pregunta:

¿La asignatura electiva " Corporeidad en las Expresiones Visuales" permitió la construcción colectiva de cuerpo?

6.1 La corporeidad en los estudiantes

Con el fin de describir la manera cómo construyen los estudiantes de COVI la corporeidad colectiva, a continuación se detalla el desarrollo de las sesiones realizadas dentro de la asignatura, exponiendo los momentos y experiencias que aportaron al proceso personal de cada uno de ellos desde el punto de vista de la corporeidad. Posteriormente se precisa la relación que se establece entre los estudiantes y las propuestas visuales, así como la comprensión de la corporeidad a partir de dichas propuestas, y se añade una mirada complementaria desde el rol del maestro en la electiva y las transformaciones de la experiencia a medida que avanzó el curso.

6.1.1 Observaciones frente al desarrollo de las sesiones entorno a construcción colectiva de corporeidad.

La emoción, la motivación y la incertidumbre por iniciar esta experiencia con la asignatura electiva estaban presentes en los docentes – investigadores, sin ser conscientes en ese momento de esos pequeños cambios que se estaban dando en ellos y los que probablemente ocurrirían en los estudiantes.

En este espacio con los estudiantes se partió de una apuesta política, social, educativa, cultural y de vida, orientada por los conocimientos y experiencias adquiridos en la Maestría Comunicación Educación en la Cultura, desde la cual se le otorga importancia al reconocimiento del cuerpo, tanto de sí mismo como en colectivo. En esta misma línea, se valora el amor por la vida, la naturaleza, la madre tierra y las culturas, para expresarla con pasión y alegría, y con base

en los referentes conceptuales y teóricos del cuerpo/corporeidad, la comunicación y corporeidad, y las expresiones corpóreas.

En este contexto, todas las sesiones se diseñaron con base en técnicas didácticas que permitieron desarrollar una experiencia significativa, de forma tal que cada participante incorporara la teoría según sus subjetividades, objetividades, contextos, experiencias de vida y sus saberes, por lo que, en este sentido, se trabajaron las dimensiones del cuerpo (espiritual – corazón- cognitiva - mente, física – biológica- contexto social y cultural). Cada sesión se organizó en tres fases: la inicial, la central y la final, y en cada una se observó la forma en que se manifestó la corporeidad en los estudiantes.

En la sesión 1 (Presentación del Programa), se expusieron las generalidades de la asignatura electiva y se establecieron las reglas. Asimismo, se adecuó el salón ubicando las sillas en círculo, lo cual generó un ambiente propicio para la presentación de todos los participantes (estudiantes y profesores), así como para la exposición de los temas de la electiva y la metodología. Los estudiantes se sorprendieron al identificar las diferencias con las clases a las que habitualmente asisten, se escucharon expresiones como por ejemplo: “¡uy ¿van a haber dos profesores?!” (DC. 1 Presentación del Programa)³; también resaltaron el hecho de que la mayor parte del trabajo se desarrollaría en clase de una manera vivencial, es decir, viviendo la experiencia. Se aclaró que la idea era romper con los esquemas tradicionales de la educación, por lo cual la nota pasa a un segundo plano “¡por eso no se preocupen!” (DC. 1 Presentación del Programa), por lo que se enfatizó en que lo importante era participar conscientemente, con motivación, con la mente abierta a las posibilidades. “¡La nota me la doy yo! Sí” (DC. 1 Presentación del Programa), “es valorar el proceso, si trascendió en la vida de cada uno, en su cuerpo” (DC. 1 Presentación del

³ En este capítulo se citará la información de los instrumentos de observación, para lo cual se usaran las siguientes abreviaturas: DC = ‘Diario de campo’; N = ‘Narrativas de los participantes’. S = Sesión, § Capítulo 3 Diseño metodológico, arriba (p.34).

Programa). Como parte de los acuerdos que entre todos se construyeron, se creó un grupo de *WhatsApp* como proceso comunicativo para compartir las experiencias de los talleres y temas de la electiva, y se estableció como apoyo el aula virtual *classrom*, de *Gmail*, la cual se enlaza a los correos institucionales de los estudiantes y permite compartir los temas de la clase, los textos, imágenes, entre otros recursos.

En la sesión 1, la disposición de todos los cuerpos en círculo permitió un encuentro horizontal ameno para la presentación de la clase, los estudiantes y profesores. En este encuentro se generó una toma performática de los cuerpos en el espacio, ubicándolos en forma circular, lo cual brindó una perspectiva visual de todos los participantes de la electiva (estudiantes y profesores) y creó un ambiente de confianza y de conexión con las percepciones de los demás. A través del juego de los saludos, creados a partir de un contexto determinado con la memoria visual y cultural de cada uno, se evidenció la comprensión intuitiva de corporeidad que tenían los estudiantes. Como era de esperarse, al inicio se presentó nerviosismo, timidez y risas para representar un personaje y saludarse con la otra persona, pero a medida que pasaba el tiempo tomaron confianza en el grupo y conceptualizaron el personaje.

Cada participante representó un personaje (embajador y compañero de trabajo) diferenciando en cada uno la postura corporal, la forma de mirar, el tipo de saludo con la mano, la distancia y el grado de confianza que proyectan. Particularmente para el saludo con el personaje del mejor amigo del colegio, involucraron pensamientos, la memoria, la confianza, los sentimientos y, en general, se observaron las percepciones a flor de piel como saludos con emoción, miradas alegres, tonos de voz eufóricos, abrazos fuertes y besos; compartieron sus pensamientos personales y la relación con los temas de la clase. Todo lo anterior fue expuesto corporalmente

entendiendo los tipos de relaciones en la sociedad y las posturas corpóreas que surgen en la colectividad.

Posteriormente, en esta misma sesión, a través del dibujo de rostros por parejas, se pidió realizar un dibujo sin mirar la hoja, lo que los confrontó a varias limitaciones como las corporales, la educación tradicional, la sociedad, etc. El objetivo del ejercicio era darse la oportunidad de equivocarse, ser consciente de todas las dimensiones del cuerpo, de sus percepciones, de sus subjetividades, reconocer al otro observando sus ojos, percibiendo qué transmite y plasmarlo intuitivamente sobre la hoja. Se observó la mirada nerviosa frente a la otra persona y el manejo dubitativo y frustrante de la mano con el lápiz sin poder mirar la hoja.

La disposición de los cuerpos, organizados en parejas y mirándose, permitió la concentración en la mirada del otro y en los movimientos de la mano con el lápiz sobre el papel, con lo cual se logró despertar los sentidos. Así se visibilizaron las percepciones a través de imágenes simbólicas para representar el rostro en la hoja de papel, rompiendo con esquemas tradicionales de las estructuras del dibujo. Con este ejercicio, se experimentó la representación de una imagen por medio de las impresiones y de los sentidos del cuerpo, y se logró una representación performática de la percepción una persona transmite en otra.

En esta misma línea, en la sesión 2 (Cuerpo/corporeidad) se realizaron ejercicios de yoga, se jugó al teléfono roto y se elaboraron mapas del cuerpo de cada participante. Con lo anterior, los estudiantes lograron el reconocimiento de su cuerpo y su influencia en el contexto y realidades vividas e, igualmente, aprendieron a identificar qué es un *performance* y qué relaciones tiene con sus vidas cotidianas. Así mismo se resaltó que la comunicación es una herramienta clave para entender el ver, mirar y observarse a sí mismos, y para comunicarse visualmente mostrando una sensibilidad sobre el otro. De esta manera, se mantiene la comunicación abierta que a su vez

permite el autoconocimiento y el reconocimiento del otro. Al compartir los conceptos y los aportes de los autores del mapa teórico, se generaron preguntas a partir del contexto social en el que viven, lo que desarrolló una visualización de este, y evidenciaron la importancia de estar en sociedad y la forma en que cada uno construye su cuerpo en ese contexto.

En la sesión 3 (Cuerpo simbólico), se pegaron los mapas del cuerpo, lo que animó a los participantes a exponer sus percepciones de cuerpo, así como las de sus compañeros. Por medio de esta actividad, se generó la construcción simbólica de la corporeidad a través del diseño de cada uno de los mapas del cuerpo y hubo reconocimiento corporal tanto en el contexto que habitan como en la comunicación permanente de la creación simbólica en la imagen. De este modo, cada estudiante mostró la relación que el cuerpo tiene con su identidad, su entorno y cómo se comunica de manera corpórea en sus contextos sociales, específicamente, a través de las respuestas a las siguientes preguntas que orientaron el trabajo en la elaboración de los mapas del cuerpo, según cada parte del cuerpo así:

Cabeza: ¿Sus ideas se tienen en cuenta? . Al dar respuesta a esta pregunta se observó que el expresar las ideas es determinada por la personalidad de cada uno y el contexto en el que se ubica, por ejemplo, algunos con una personalidad introvertida no contaban con la fuerza para expresar sus ideas y más aún, si de antemano preveían que iban a ser rechazados; otros expresaban sus ideas solamente cuando tuvieran la certeza que iban a ser tenidos en cuenta y no cuestionados y otros se expresaban sin tener en cuenta lo que les podrían decir si eran o no juzgados o escuchados. En este sentido, dieron ejemplos de situaciones familiares, educativas y/o laborales en las que pudieron o no expresar sus ideas de acuerdo con las costumbres de su contexto, así por ejemplo con respecto a ciertas normas o reglas establecidas en la casa, algunos

estudiantes manifestaron que les fue permitido expresar su conformidad o inconformidad, mientras que en otros, los padres no lo permitieron mostrando su autoridad.

Boca: ¿Cuándo me he sentido escuchado y he hablado con libertad?. Al respecto mostraron cómo se comunican con el mundo, expresando que en los momentos en que más se han sentido escuchados y han podido hablar con libertad es en esos espacios en los que se sienten en confianza, un ejemplo recurrente fue la cercanía entre padres e hijos, es decir cuando los padres generaban en ellos ese afecto y cercanía para ser escuchados. Lo anterior lo representaron en el dibujo por ejemplo con el taparse la boca o ubicando allí caracteres especiales (#\$%&?) haciendo alusión tanto al no poder expresarse, como también al que habla sin miedo a la crítica mostrando inquietud por generar preguntas y respuestas.

Ojos: ¿Qué situaciones injustas has visto o vivido?. En este punto llamó la atención que se ejemplifican situaciones cotidianas que observaron principalmente orientadas hacia el maltrato ya sea familiar, entre jefes y empleados y/o entre iguales.

Oídos: ¿Escucho y reconozco a los demás?. Al hablar acerca de esta parte del cuerpo, se demostró que el escuchar hace parte de la susceptibilidad cotidiana y se identifica como parte fundamental de la comunicación, sin embargo, se reconoció que generalmente las personas están acostumbradas a ser escuchadas más no a escuchar al otro, es decir se impone el individualismo y entra a desempeñar un rol importante el ego de cada persona al imponerse sobre el otro. Asimismo, se consideraron los sonidos como parte de sus sensibilidades, emociones, sensaciones y expresiones corpóreas, así por ejemplo se determinó que la música les permite comunicarse en la medida en que al sentirse identificados con cierta canción, a través de su letra o su ritmo expresan lo que sienten y se reúnen con otras personas que comparten sus sentimientos o formas de ser y con lo cual a su vez, se hace evidente la relación de escuchar y ser escuchados.

Corazón: ¿En qué lugares o con quién puedo expresar mis sentimientos? Para esta parte del cuerpo se observan representaciones de la figura del corazón a través de la imagen tradicional como símbolo del amor y del dibujo del corazón como órgano del cuerpo. De todas formas se reconoció que el corazón está generalmente asociado con el amor que está presente en su cotidianidad, así por ejemplo en esta parte del cuerpo ubicaron a la familia, el dinero, la pareja, el rechazo, el odio y las creencias religiosas. Igualmente, dichas expresiones simbólicas dejaron entrever que el corazón es un motor cultural basado en las relaciones con el otro, forjado en la esperanza, la fe y el consumismo.

Brazos - manos: ¿Recibo abrazos, si son queridos? ¿He sido golpeado por mis padres, u otra persona, o sufrido agresiones verbales?. Generalmente en este punto, dibujaron golpes y cicatrices, con lo cual reconocieron que estos hacen parte de lo que viven, no solamente desde el punto de vista físico sino también asociado a sus recuerdos, amores, desamores y en general a los sentimientos ligados a las despedidas forzosas. Por otra parte, al identificar esta parte del cuerpo, se reconoció que también representa el trabajo y el valor de poder realizar casi que cualquier cosa llegando a concluir a través de la sensibilidad y la emoción que sus extremidades construyen sociedad y generan comunicación permanente, así por ejemplo a través del abrazo o de dar la mano se puede generar sentimientos de desigualdad, hipocresía, respeto, amor y/o generosidad con los otros.

Pies – piernas: ¿Cómo es mi movilidad, en la universidad, la casa, el barrio y la ciudad?, ¿Me puedo mover libremente? Los pies y piernas trajeron una similitud con la respuesta de los brazos y manos, una sensibilidad por el movimiento corporal haciendo evidente la gratitud ante sus extremidades, con las cuales han logrado avanzar. Asimismo, expresaron que con el movimiento por el mundo comparten experiencias de vida y cada paso dejó un recuerdo ya sea bueno o malo,

un ejemplo de ello son las experiencias vividas en la universidad con sus compañeros y profesores en torno a las actividades de aprendizaje y el querer salir adelante; o en su trabajo con situaciones específicas como el ser despedido, ser objeto de llamados de atención o de reconocimiento por sus deberes, entre otros. También la casa donde sus expresiones son más “libres”, o con su arraigo en el barrio que implican su construcción social de vida ya que desde allí también se crece, se comunica y se forma como ciudadano. De esta forma se evidencia que los lugares en los que han estado son parte de su cultura y su contexto de vida, es decir, el camino recorrido, les da valor, construyendo su simbolismo corpóreo forjado con base en el trasegar de su vida.

Como resultado de lo anterior, los estudiantes reconocieron que no son conscientes del cuerpo en muchas situaciones de la vida puesto que se ven sumergidos en la rutina diaria y en la inmediatez de lo social y en esa medida, lograron identificar la importancia de contemplar las expresiones del cuerpo como forma de entenderse a sí mismos y a los demás, asimilando la corporeidad con las experiencias propias de la condición humana.

En esta experiencia hubo una manifestación grupal que evidenció las percepciones familiares y cómo se relacionan con el cuerpo. De este modo, se establecieron diálogos a partir de sus contextos visuales, en estos intercambios se identificaron, desde el punto de vista de cada estudiante, lo que simbolizan los mapas del cuerpo, a partir de la significación de la imagen. En este sentido se explicó de manera cultural que cada uno tiene una forma de ver la imagen y por ende le da un simbolismo a lo que ve, mira y observa. Finalmente, se dejó entrever que el “performance y las visualidades” aportan desde lo cultural un proceso significativo en la corporalidad de cada uno, ya que gracias al reconocimiento de sí mismo y del otro pudieron plasmar en los mapas del cuerpo su cotidianidad, la relación del contexto social en el que están

inmersos, y de esta forma manifestaron emociones personales y colectivas que dieron paso a la comunicación corpórea.

Posteriormente, en la sesión 4 (El ver, mirar y observar) el cuerpo desde la ilustración fotográfica, a partir de los mapas del cuerpo de cada uno, realizados anteriormente, se combinaron el dibujo y la fotografía (cámara celular), para preparar y relacionar los dibujos con las partes de su cuerpo y realizar varias tomas fotográficas en las que se evidenciaran las percepciones visuales y los simbolismos de cada uno, de esta forma, relacionaron subjetividades del cuerpo con la construcción simbólica. Al identificar este concepto desde el ámbito personal, los participantes relacionaron las imágenes con el cuerpo, para, finalmente, elaborar una representación clara de la construcción simbólica del cuerpo de cada uno, teniendo en cuenta su sentir y representando algo significativo para ellos. Inicialmente no era claro para los estudiantes las expresiones del cuerpo, no obstante, esto cambió al relacionar sus dibujos y sus cuerpos como representación simbólica y sus percepciones, pues lograron identificar un *performance* visual.

En la sesión 5 (Pintar con la luz), en el ejercicio de pintar con la luz se sintieron como “niños jugando a pintar” (DC 5, S5 Pintar con la luz); al dar la instrucción de desarrollar un tema libre, se observó timidez y poca credibilidad en la actividad, se cerraron un poco, sin embargo, su desarrollo creativo fue evolucionando durante el ejercicio y se ayudaron entre sí de manera corporal para desarrollarlo. Se les dificultó un poco el manejo de la cámara debido a que la herramienta tiene opciones y funciones que no se entienden a simple vista, aunque los estudiantes ya habían cursado una asignatura de fotografía digital, justificando que por falta de práctica se les olvidó. Pese a lo anterior, pudieron tomar las fotos y lograr un encuentro corpóreo performático entre ellos y de significación en el grupo. Es de resaltar el acople que se generó en el grupo para apoyarse. Los estudiantes entraron en un estado de experimentación creativa,

todos querían participar y realizar más imágenes pintando con la luz, lo que permitió una integración amena.

Con base en todo lo anterior, en la sesión 6 (Experiencias creativas), los estudiantes construyeron un producto visual a través del cual explicaron sus conceptos de la imagen y las relaciones con el cuerpo; expusieron la argumentación de la construcción simbólica del cuerpo de cada uno y sus relaciones, contemplando sus contextos culturales, como lo son la familia, el trabajo, entre otros; y se explicó conceptualmente la imagen visual. En suma, se evidenció la corporeidad en los trabajos de los estudiantes, las percepciones y comprensiones del grupo. Lograron identificar la relación performática de la imagen visual según las técnicas pintando con la luz, montaje dibujo y fotografía, instalación y sus mezclas. Es de resaltar que se presentaron trabajos de muy buena calidad, que representaron el cuerpo a través de sus *performance* y de sus visualidades en contextos sociales y culturales, con una carga simbólica de la vida de cada estudiante.

Como complemento a los productos visuales, en la sesión 7 (Narrativas Visuales), se desarrolló el tema a través de un ejercicio de relajación corporal con sonidos que inspiraron la imaginación y la conexión con la naturaleza, lo cual a su vez permitió que entre todos se construyera un lugar performático, en el que los recuerdos entrañables se convirtieron en una experiencia significativa. También se presentó el interés de conectarse con la naturaleza y sentir nuevas percepciones. Los sonidos propuestos permitieron la concentración de los participantes, algunos hacia un elemento de la naturaleza que los cobijaba como otro ser viviente y otros hacia la familia, que permea una potencia corporal sensible en algunos.

Hubo un alcance sensorial que fortaleció la manera de visualizar la corporalidad, permitiendo que la naturaleza fuera su mayor inspiración, así como los recuerdos de las familias, amigos y

amores, los cuales fueron resultado de visualidades. De este modo, cada uno expresó las visualidades que construyeron con la imaginación y se hizo evidente que la conciencia de mantener un discurso narrativo que mostrara sus corporalidades visuales.

Cada uno expuso su experiencia y se asociaron los conceptos de la narrativa visual y su importancia. Esta socialización se hizo alrededor de una “comida” compartida, con lo cual se generó un ambiente de confianza que motivó a reír, conversar y contemplar los contextos culturales desde la corporalidad.

Para la sesión 8 (Exploración sensorial del color), los participantes se apropiaron del espacio performático al ubicarse cómodamente en las colchonetas, con lo cual se concentraron para iniciar el trabajo, es decir, se presentó una disposición y concentración del cuerpo para percibir los sonidos y la música, sentir sus percepciones y subjetividades y a partir de ello pintar libremente sin limitaciones. Los sonidos y la música les transmitieron sensaciones de tranquilidad, tristeza, calma, alegría, emoción, entusiasmo, las cuales asociaron a los colores según sus percepciones e imaginarios. Se inició con la aplicación del color sin ningún tipo de norma, en forma intuitiva, teniendo presente la significación y simbolismo en cada imagen. Al pintar, los estudiantes realizaron una proyección performática visual, evocando sus recuerdos e imaginarios de vida y estados de ánimos del momento y, en ese sentido, por medio de sus subjetividades y percepciones, argumentaron sus imágenes, por lo que se generó un espacio de reflexión en el que se observaron y escucharon los trabajos realizados con las experiencias corporales de cada uno.

En este orden de ideas, para continuar con el desarrollo de los productos visuales, en la sesión 9 (Deconstruir y construir), se trató el tema del análisis desde las visualidades personales y culturales. Se ubicó al grupo en mesa redonda, lo que permitió, desde el punto de vista corporal,

mirarse entre sí y reconocer al otro horizontalmente motivando a la participación espontánea. Se generó un espacio en el que los participantes fortalecieron su capacidad de interpretar su contexto y su imagen personal, de forma tal que lograron resignificar la forma de ver y analizar tanto su entorno como a sí mismos y las maneras de interpretarse ante sus contextos de vida. De este modo, los participantes relacionaron la teoría con sus propias experiencias, llegando a la conclusión de que el cuerpo asume una identidad que obedece al sistema que lo rodea. En este sentido, hubo una mirada profunda desde el cuerpo y la proyección que da en su contexto cultural y, en general, en sus vidas. Se destacó la importancia de incorporar las visualidades como práctica diaria, interpretando la cultura en la que se está inmerso y resignificando cómo ver, mirar y observar. De esta forma, se resignificaron las visualidades a una interpretación más consciente ante el contexto que los rodea.

En este orden de ideas, en la sesión 10 (Propuestas visuales), los estudiantes expusieron sus propuestas visuales, narraron sus subjetividades y significado visual, dejaron a un lado la objetividad y representaron su sentir con los otros compañeros, argumentando y relacionando todo con su producto visual. Por ejemplo, algunos representaron sus ancestros, una de ellas simbolizó su cultura afro a través del reconocimiento simbólico de su cuerpo, específicamente de su cabello, la tonalidad de la piel, la conexión con la música (timbal, tambor) y el mar, con lo cual reconoció su valor como persona y especialmente mostró orgullo de pertenecer a dicha cultura, entonces expresó su reflexión ante sus compañeros, quienes compartieron el asombro y empatía por la imagen creada (DC 10. S10. Propuestas visuales).

En otro caso, la estudiante creó un *gif* digital en el que construyó un cuerpo a partir de un collage compuesto por diferentes imágenes que representaban situaciones y espacios de su vida, con ello generó admiración por su creatividad (DC 10. S10 Propuestas Visuales). En esa misma

línea de collage, otra estudiante generó un autorretrato de su rostro involucrando recuerdos y momentos determinantes de su vida (DC 10. S10. Propuestas visuales). En otra experiencia, representó la alteridad de verse en una dualidad situando su cuerpo en espacios del día y la noche, con lo que representaba dos aspectos de su personalidad: interior y exterior (DC 10. S10. Propuestas visuales). En otro ejemplo, un estudiante conectó la madre tierra y la energía del universo en la representación de su corporalidad (DC 10. S10. Propuestas visuales). Así como en otra, se hizo una representación de las manos de forma ilustrada con lo cual manifestó que a través de ellas le permitían alcanzar sus sueños y a su vez dejó volar su imaginación para describir su mundo y los aspectos que no ha explorado de sí misma (DC 10. S10. Propuestas visuales).

Con lo anterior, como producto del proceso, se puede deducir que se presentó inicialmente una resistencia corporal que activamente fue evolucionando durante el proceso, es decir, para que el estudiante pudiera expresar abiertamente su sentir, fue necesario generar un ambiente de confianza en el que se sintiera seguro para compartir sus experiencias sin sentirse juzgado o criticado y, como resultado, se permitió una construcción colectiva en la que cada uno reflexionó de manera consciente sus puntos de vista, reconoció el de los otros dando paso a la deconstrucción y construcción de sí mismos, afectando a su vez al otro.

Cabe resaltar que para evidenciar sus corporalidades en el desarrollo de los ejercicios, los estudiantes generalmente tuvieron que recurrir a sus recuerdos, sentimientos y emociones, básicamente suscitados de sus vivencias con la familia, sus cotidianidades, frustraciones y alegrías, aspectos que principalmente afectaron en algún momento al cuerpo de cada uno de ellos. Con todo lo anterior, se dio paso a un compartir con una alta carga de sensibilidad e intimidad lo cual propició desahogo y comprensión entre los estudiantes.

6.1.2 Observaciones generales de la asignatura electiva entorno a las siguientes preguntas: ¿Cuál es la relación que se establece entre los estudiantes y las propuestas visuales?.

Con la elaboración de las diversas propuestas visuales realizadas como producto de todas las sesiones de la asignatura electiva, los estudiantes lograron identificar, en primera instancia, la importancia de los sentidos del ser humano en su entorno y reconocer la sensibilidad y la responsabilidad del encuentro del otro territorio corporal desde las percepciones visuales. Igualmente, se reconoció que por medio de lo visual se pueden expresar maneras de ver, mirar y observar, por lo que se convirtió en un detonante creativo que generó motivación e inmersión por desarrollar las expresiones visuales y representar sus relaciones corporales a través del dibujo, la pintura, la fotografía, la ilustración fotográfica y el teatro, entre otras.

En esa misma medida, una vez los estudiantes se apropiaron de la importancia que tiene el cuerpo en la expresión, especialmente a partir de la sesión 5 (Pintar con la Luz) en adelante, se generó una inquietud por crear nuevos elementos, como por ejemplo el *body paint* (pintar sobre el cuerpo) en el que hicieron representaciones simbólicas de un contexto determinado; se fomentó la participación e interacción entre ellos, compartiendo opiniones, críticas y sugerencias frente a las diferentes propuestas que cada uno realizó y de este modo las visualizaciones corporales aportaron a la integración y reflexiones colectivas.

En la entrega, los estudiantes (S6. Experiencias creativas y S10. Propuestas visuales) expusieron sus propuestas visuales y argumentaron su construcción simbólica a partir de sus experiencias de vida con relación a lo que les atraviesa el cuerpo; en esta entrega, la imaginación fue un detonante para que la narración visual de cada uno se expandiera. Por tanto, los ejercicios visuales plasmaron de manera libre las percepciones del cuerpo, produciendo variedad de

propuestas, con lo que la colección de imágenes causó incertidumbre en todos (estudiantes y profesores), ya que cada uno mostraría a la luz su proceso durante la electiva y así sucesivamente, por lo que la expectativa de la relación simbólica de las propuestas generó especulaciones en los espectadores. Al momento en que cada uno expuso su propuesta y fue asumida por el resto del grupo, se evidenció una comprensión de la construcción colectiva de corporeidad.

Lo más importante es que estas representaciones visuales aportaron a una comunicación transformadora que vinculó los saberes que vislumbraron el conocimiento de cada uno y, por consiguiente, la demostración y exposición de cada obra formó alegrías y sorpresas que demostraron la gallardía de expresar sin técnica alguna sus cotidianidades pensando en su modos de construcción corporal. En este sentido, el compartir saberes demostró múltiples representaciones de información, de contacto con los otros y de transformación, convirtiéndose en una fortaleza para las construcciones colectivas de corporeidad. En consecuencia, por su propia naturaleza, las representaciones visuales llevaron a los educandos a procesos de comunicación educación en la cultura, como promover el diálogo interno de quienes crearon el objeto visual, permitiendo involucrarlos en un proceso de creación que lleva la obra hacia los otros, lo que genera actos cotidianos educomunicativos que denotan la presencia de formas de relacionarse que parten de la construcción de sentido y aportan a los procesos significativos.

6.1.3 Observaciones generales de la asignatura electiva entorno a la siguiente pregunta:

¿Cómo se va comprendiendo la corporeidad a partir de las propuestas visuales?

Los estudiantes fueron conscientes de las percepciones del cuerpo y de las representaciones simbólicas que se pueden expresar a través de la imagen que les permiten construir nuevas maneras de ver, mirar y observar las significaciones de la imagen. Lo anterior se tradujo en

pensar el cuerpo desde lo simbólico, que se va formando a partir de las experiencias vividas en la cotidianidad de cada estudiante, permitiendo la afectación de su cuerpo y potenciando, asimismo, el ejercicio de las visualidades.

Por medio de los ejercicios visuales, los estudiantes reconocieron su cuerpo, la interacción de las diferentes dimensiones corporales, las percepciones y las relaciones con su entorno social y cultural, desde un reconocimiento de sí mismo y la forma en que se puede representar simbólicamente, en lo cual interfiere como parte importante la experimentación creativa, los recuerdos y sentimientos. Reconocieron que la proyección de una imagen se puede resignificar dando sentido a la construcción de un cuerpo visual que comunica.

En efecto, la comprensión de la corporeidad incluyó la participación socio cultural que, a su vez, contribuyó a las identidades de los educandos, logrando comunicar y organizar el entendimiento de este y el de su contexto cotidiano. Por lo anterior, se evidencia la importancia de ejercer un conocimiento del cuerpo que aborde la reflexividad individual y colectiva, y que contribuya a narrar discursos que articulan el criterio y el sello personal de una comunicación más participativa y amena.

6.1.4 Observaciones de los profesores sobre su trabajo con las siguientes preguntas:

¿Cuál es el rol del maestro en ésta electiva?

El rol del docente en la electiva es ser un guía, motivador, que comparte los saberes entre todos los participantes de la electiva y construye saberes entre todos. El profesor incita a los estudiantes a que se exploren y se visualicen de manera corpórea en la cultura; genera una relación de compañerismo que rompe la línea profesor – estudiante y crea un ambiente de confianza. Igualmente, orienta la propuesta de cada estudiante, teniendo en cuenta sus ideas y conceptos, dando la libertad para proponer sus percepciones y apoyar sus expresiones creativas.

En conclusión, se trata de ser un orientador, un guía, un promotor para compartir saberes, experiencias y saber observar y escuchar a los otros. El profesor aporta en la promoción de mostrar una faceta visual desde la observación corporal que profundice las maneras de interpretación en los contextos vividos.

6.1.5 Observaciones de los profesores sobre su trabajo con las siguientes preguntas:

¿Cómo se transforma la experiencia a medida que avanza la asignatura electiva?.

La experiencia en sí representa una propuesta transformadora en la medida en que rompe con los esquemas tradicionales de la educación al fomentar una educación emancipadora, en la que se valora cada paso del proceso en la clase. Esta experiencia trae y resalta las vivencias de los estudiantes, no se piensa en la nota como un fin, sino que da importancia al conocimiento y saberes que se construyen, es decir, le da paso al aprendizaje significativo de todos.

Otra forma de transformación que se observó se dio en que a medida que la electiva avanzaba los estudiantes se emancipaban, se reconocían a sí mismos, y aportaban opiniones y reflexiones, haciendo evidente que en cada sesión se aumentaba la participación activa, desinhibida y se fomentaba la creatividad para ser aplicada en las expresiones de corporeidad. Para que lo anterior fuera posible, se hizo necesario crear el ambiente para que desarrollaran sus ideas, aclararan dudas y compartieran saberes entre todos para plasmar las ideas o la relación de los temas de clase con el contexto de cada uno.

Asimismo, se experimentó una percepción grupal y personal en presencia del cuerpo, es decir, se generó un proceso de aprendizaje de los elementos culturales con los estudiantes, reconociendo la influencia del contexto. Así pues, en la socialización de los productos visuales, fue evidente el significado tan profundo que tuvieron en cada estudiante representando su sentir

y forma de ver el mundo, por lo que se resalta la calidad de estos, generando un sentimiento de asombro por los trabajos expuestos.

Por último, cada encuentro se transformó en un espacio de comunicación y creación permanente en el interpretarse tanto a sí mismos como colectivamente. Cada momento concientizó la experiencia en una trascendencia corporal, manteniendo la disposición de aprender de los otros, de observar, escuchar, disfrutar del espacio y compartir pasiones.

6.2 Construcción colectiva de corporeidad

Con el objetivo de comprender y analizar la percepción colectiva de cuerpo, se parte de la base de que al compartir las subjetividades y percepciones, se produce una mirada colectiva de cuerpo al reconocer al otro, como asocio a la integración grupal que desarrolla características del subcampo del compartir saberes en el campo de la Comunicación Educación en la Cultura. En este sentido, los cuerpos vivenciaron la creación colectiva partiendo de la deconstrucción y construcción como parte de la reflexión de sus propios trabajos compartidos, que a su vez permitieron modos de composición y construcción colectiva de cuerpo.

En este orden de ideas, se puntualizan las formas de deconstrucción y construcción de la corporeidad y en esa medida se observa que también se afectó la deconstrucción y construcción de la corporeidad de los maestros y, finalmente, se da respuesta a si la electiva “Corporeidad en las expresiones visuales” permitió alcanzar la construcción colectiva de cuerpo, tal como se detalla en los siguientes subtítulos.

6.2.1 Formas de deconstrucción - construcción de la corporeidad ¿El proceso permite nuevas formas de de-construcción - construcción de la corporeidad?.

De acuerdo con lo descrito en los anteriores numerales, se puede deducir que específicamente en las sesiones 2 (Cuerpo/Corporeidad) y 3 (Cuerpo simbólico) a través de la construcción y

argumentación de los mapas del cuerpo, los estudiantes generaron maneras de verse a sí mismo e interpretar el mundo, lo que contribuyó a repensar la corporeidad de cada estudiante, en la que cada uno se deconstruye a partir del reconocimiento de su historicidad, su cotidianidad y construcción cultural. Posteriormente entre las sesiones 4 a la 9, se brindaron herramientas que orientaron a los estudiantes hacia la elaboración de sus productos visuales como forma de representar su construcción simbólica del cuerpo representando algo significativo para ellos teniendo en cuenta su sentir y su contexto. Igualmente en las sesiones 6 a la 10 se permitió la socialización de los productos de cada sesión, por lo que al manifestar las percepciones y subjetividades, de alguna manera, estas dejan deconstruir la realidad en la que viven su corporeidad al permitir una afectación del otro, así, por medio de las prácticas comunicativas se conforma una construcción de conocimiento de corporeidad que da significado a las construcciones colectivas.

De este modo la construcción de corporeidad que cada uno aportó generó reflexiones que sensibilizaron hacia una corporeidad que expresa subjetividades y transformaciones, que configura lenguajes y narraciones del cuerpo social, y da paso a rasgos característicos que, diferenciados con otros, hacen parte de la unidad colectiva que se construye en un instrumento de expresión de cada personalidad.

Es así como por medio de los ejercicios visuales, quienes hicieron parte de la experiencia, se motivaron a dejarse llevar por la intuición, a ser conscientes de las percepciones del cuerpo sin estructuras académicas tradicionales, para construir la corporeidad, sin el temor a equivocarse, validando todo como parte del proceso de aprendizaje. Con lo anterior fue necesario deconstruir los esquemas tradicionales de la academia y la sociedad, en los que se ve el cuerpo fraccionado, teniendo en cuenta sólo la dimensión cognitiva y física; es necesario ver el cuerpo como unidad

en forma integral dentro de un contexto y de esta forma implementar esquemas o procedimientos para desarrollar una propuesta creativa. De este modo, a través de las opciones visuales presentadas por los estudiantes se evidenció la motivación para aprender el ver, mirar y observar desde sus contextos y el de los demás, tocaron temas trascendentales de la vida de cada uno, que fueron la esencia para conceptualizar y representar sus vivencias. Finalmente, la interpretación de la corporeidad que cada uno expresó permitió deconstruir la manera de verse a sí mismos y su entorno, con lo que se construyeron nuevos imaginarios, percepciones y subjetividades que rompen esquemas sistemáticos.

6.2.2 De-construcción - Construcción de la corporalidad de los maestros. Observaciones de los profesores sobre su trabajo con las siguientes preguntas: ¿Cómo se va de-construyendo - construyendo la corporalidad de los maestros?.

Para dar respuesta a esta pregunta, es importante aclarar que la corporalidad de los docentes se fue construyendo la corporalidad a través de la disposición y la actitud corporal consigo mismos y con los estudiantes, al transmitir la intención de la clase, al comprender el cuerpo como eje que atraviesa la vida y que es fundamental para el proceso creativo, con una postura de reconocer a los otros cuerpos y aprender de ellos.

Los maestros se van deconstruyendo corporalmente en cada sesión al identificar percepciones, puntos de vista y análisis de las experiencias. Con cada clase se percibió una cercanía corporal y al mismo tiempo se identificaron y transformaron los imaginarios culturales de los estudiantes. Se motivó a compartir la corporalidad de cada uno sin prevenciones o juicios, abiertos corporalmente para aprender de todos, lo que dio paso a que se presentaran experiencias inesperadas, por lo cual los sentimientos como el asombro y la motivación invadieron y reconfortaron a los docentes.

En la socialización de los productos visuales, fue necesario que los docentes mantuvieran una visión abierta a las propuestas de cada estudiantes, deconstruyendo las normas establecidas por la academia y la sociedad, para así mantener una comunicación horizontal, es decir, para deconstruir la postura jerárquica de profesor que está inmersa corporalmente, soltar el control absoluto de la clase desde la posición de maestro y para no imponer una única subjetividad u objetividad, lo cual implica construir para reconocer a los estudiantes con sus experiencias de vida, que transforman las relaciones del día a día.

Por otra parte, la risa, los sonidos, la alegría y la imaginación hicieron parte de las sesiones de compañerismo y colaboración, dejando entrever que el cuerpo es diálogo, comunicación y colectividad, que edifica saberes de los profesores y estudiantes, y que pone en manifiesto la necesidad de reinterpretarse en otros contextos de vida y experiencias.

6.2.3 Observaciones de la electiva con la siguiente pregunta: ¿La asignatura electiva "Corporeidad en las expresiones visuales" permitió alcanzar la construcción colectiva de cuerpo?.

A través de las diferentes sesiones de la electiva se trascendió en conceptos y experiencias de cuerpo/corporeidad en la cotidianidad, desde la forma que tiene cada uno de ver, percibir y sentir el mundo, las cuales fueron plasmadas en un producto visual, cuya socialización permitió generar aportes a la construcción de sentido y a los procesos significativos en la comprensión de la corporeidad, así como en la evolución de sus productos visuales. Este proceso enriqueció el conocimiento en la integración unánime que invita a la reflexión del otro en las expresiones corporales y las acciones colectivas.

De este modo, el compartir saberes que se dio en la electiva, relacionados con las corporalidades que posee cada uno, permite reconocerse, aprender, comunicar y visualizar las

transformaciones del entorno, mediados por la convivencia. Lo anterior posibilita una construcción desde el yo y su resignificación a partir de las subjetividades compartidas.

Finalmente se trasciende del espacio académico al conocimiento de sí mismo y las relaciones con el entorno, ya que este es un encuentro que comunica cuerpo y resignifica la corporeidad que se construye en un contexto cultural.

* * * *

La sistematización de la información obtenida por medio de los instrumentos de observación permitió determinar que es a partir de las dinámicas que presentan las sesiones de trabajo cómo poco a poco se fomenta el aprendizaje significativo a través de la creatividad, la imaginación y la visualización, en torno a la corporeidad. En esta misma línea, se genera un ambiente de confianza y cohesión grupal, lo cual permite potencializar la praxis de la electiva Corporeidad en las Expresiones Visuales y de esta manera establecer cómo construyen colectivamente la corporeidad los estudiantes del Programa de Comunicación Visual (COVI), de UNIMINUTO.

Capítulo 7

Contraste de los resultados con la teoría y los supuestos

En este apartado se aprecia la triangulación de la información alcanzada mediante el desarrollo de la electiva como un espacio de diálogo que permitió interpretar cómo construyen su corporeidad los estudiantes del Programa de Comunicación Visual (COVI), de UNIMINUTO en una electiva asignatura denominada Corporeidad en las Expresiones Visuales.

En esta perspectiva, la experiencia se articula plenamente al campo de la Comunicación Educación en la Cultura, al entender la comunicación y educación como un camino de observación que se propaga y que en ese sentido continúa por la vida cotidiana (Muñoz y Mora 2016), lo que a su vez justifica la relación de otros saberes que prueban y respaldan la evolución en los sujetos. Lo anterior es posible porque las experiencias no se limitan al plano educativo o académico, sino que amplía su visión al incluir tanto la comunicación, como la cultura.

Asimismo, se entrelaza el subcampo de compartir saberes en el que “las múltiples y diversas formas de expresión y de comunicación permiten no solo transmitir información sino el contacto, el estar juntos, el tocar, mover y conmover” (Muñoz y Mora, 2016 p.19), por lo que se considera que en la práctica los estudiantes intercambiaron las ideas que surgieron como resultado de las actividades desarrolladas en las sesiones, y compartieron las experiencia de cada uno con los otros teniendo como base su historia de vida y contexto. Este camino permitió conocer más al otro, identificarse con esas experiencias vividas y generar empatía. De igual manera, se fomentó el interés por estar juntos y la cooperación y, también, la representación de las sensibilidades motivó al grupo de compañeros a dejarse llevar por las experiencias y así narrar sus expresiones corporales.

Con lo hasta aquí planteado, los estudiantes experimentaron desde la asignatura electiva espacios donde se mantuvo un diálogo horizontal en el que se intentaron excluir las normas académicas institucionales, esto posibilitó implementar actividades creativas que facilitaron la expresión de las corporalidades con base en su propia imaginación y creatividad consciente, relacionándola con su historia de vida y su contexto social y cultural. Al ser compartido con los demás participantes de la electiva, fue posible la construcción colectiva de la corporeidad, vivenciando así la esencia de la Comunicación Educación en la Cultura, al comprender que la corporalidad se expresa de manera individual y se construye en la colectividad. Estos espacios favorecen el aprendizaje significativo para el crecimiento de los estudiantes que se piensan a través del reconocimiento de sus propios saberes cotidianos, personales, familiares y, sobre todo, consigo mismos.

En función de lo planteado, a continuación se profundiza en los hallazgos frente a la construcción colectiva de corporeidad en la electiva, teniendo en cuenta las dos categorías establecidas en los resultados: la Corporeidad en los estudiantes y la construcción colectiva de corporeidad.

7.1 Triangulación: La corporeidad en los estudiantes

Durante el desarrollo de las sesiones se logró el autorreconocimiento, a través de la identificación de las emociones de los estudiantes, sentimientos, su forma de relacionarse con las otras personas, sus percepciones, frustraciones, deseos, sueños, gustos, entre otros, y los relacionaron con su contexto actual al punto en el que algunos, por ejemplo, detectaron que se han desviado de sus sueños (S1 a la S10). En concordancia con lo referido por Meralau-Ponty (1945), se identificaron las percepciones del cuerpo como una unidad natural en conexión con su contexto e historicidad de vida, lo que en los términos de Le Breton (2008) se expresa como una

construcción simbólica del cuerpo producto de una construcción social y cultural. Así, al ser conscientes del sí mismo, sus percepciones y sus contextos, los estudiantes generaron *performance* y visualidades en sus modos de ver el mundo, haciendo evidente su corporeidad al involucrar las emociones, la sensibilidad y la espiritualidad tan obstaculizadas en el mundo de la racionalidad, y con ello se escudriñaron fortalezas en el crecimiento del cuerpo de cada estudiante y del ser.

Sumado a lo anterior, en este proceso se evidenciaron las diferentes posibilidades de expresión que brindaron las vivencias de cada sesión a partir del reconocimiento de las percepciones que tiene cada estudiante de su cuerpo y de sí mismo. Algunas manifestaciones como la pintura, la ilustración, la fotografía, los sonidos, el color, el juego, los movimientos corporales, la relajación, entre otros se incorporaron, lo que dio paso a reflexionarse con el entorno; así mismo, se encontraron formas de expresión y argumentos influenciados por las predisposiciones propias y de la institucionalidad, demostrando la tendencia a continuar con los lineamientos proporcionados por el contexto social y cultural en el que se hallan.

Por consiguiente, durante el progreso de este proyecto de investigación surgió la necesidad de trabajar los contextos sociales y culturales como parte de la historia de cada uno, con lo cual se confirma lo señalado en los referentes conceptuales y teóricos por Pedraza (2010), Planella (2006), Le Breton (2008), Muñoz, G., Mora, A., Walsh, C., Gómez, E., Solano, R. (2016) de que el cuerpo se construye social y culturalmente, producto de un momento histórico. Además se hace evidente lo descrito por Giraldo (citado por Escobar, 2016), quien afirma que dichos contextos son influenciados por los condicionamientos creados por las instituciones sociales, privadas, culturales, religiosas, entre otras, afectando así la historia de vida corporal.

De esta manera, al ser consciente de ello, se concibieron reflexiones frente al cuerpo - sujeto, que permitieron una mayor comprensión de su corporalidad en la cotidianidad; por ejemplo se reconoció que el hecho de vestir un uniforme crea un modelo de seguimiento de normas, así como el hecho de esperar instrucciones para llevar a cabo una tarea limita la iniciativa a desarrollar actividades por miedo de no cumplir con las expectativas o el objetivo (S2. Cuerpo/Corporeidad).

En este orden de ideas, se destaca la importancia de lo que afirma Giraldo (citado por Escobar, 2016), en cuanto a que el cuerpo presenta una dimensión de resistencia al revertir lo que le ha sido impuesto. Es así como se hizo evidente la resistencia al cambio, por ejemplo desde la visualidad cultural del vestir, en las sesiones 2 (Cuerpo/Corporeidad) y 3 (Cuerpo Simbólico), se pidió un cambio de ropa para generar un ambiente de descanso y comodidad para la aplicación de los ejercicios y no tener una forma determinada de vestir, de ser y de ser condicionado; sin embargo algunos se resistieron a hacerlo. Gracias a esta experiencia, surgieron reflexiones frente a la influencia de poder de los docentes, de la familia o de las diferentes jerarquías institucionales (directores, coordinadores, supervisores, entre otros) que recae en ellos y los llevaba a dar una respuesta pensando en el imaginario de lo que el contexto espera.

Por otro lado, la electiva fue una guía con la que el estudiante se reconoció a sí mismo por medio del bienestar que le transmitieron las experiencias, lo cual viabilizó en el estudiante la reflexión que lo transformó en el arquitecto de sí, pero ya no desde las circunstancias dadas por los contextos culturales que determinaron la manera de interactuar en la sociedad y de compartir, sino desde sus propias formas de sentir y de ver el mundo.

Así pues, partiendo de la reflexión que ellos mismos alcanzaron sobre la vivencia, expresaron su corporalidad a través del *performance* y visualidades, las cuales implican el deconstruir y

construir sus subjetividades y sus percepciones; se presentó la posibilidad de reconfigurar el ver, mirar y observar en sí mismos (S3 a la S10). Como consecuencia de la observación, se encontró que el deconstruir y construir implica para los estudiantes que el *performance* y las visualidades generen escenarios que los lleven a confrontarse consigo mismos y, por tanto, a tomar medidas en donde se empoderan y renuncian a su construcción de cuerpo.

Cuando los estudiantes contrastan el sí mismo con la manera de visualizar el mundo que los rodea, se impregna y se fortalece en ellos la capacidad de cuestionar y repensar el presente, desde lo cual se reconfigura la subjetividad en torno a la manera como éste toma su mundo, es decir, lo activa a una nueva cualidad de verse, de vivenciar su contexto, con lo cual está distanciando la objetividad que lo permea. Es por esto que la autoridad que antes se localizaba ajena y era ejercida por otro, se interioriza, se educa y se aprende.

Lo anterior se da en consecuencia a la grieta que hacen los estudiantes con la objetividad que se origina a través de la academia/institucionalidad como reguladora de las formas del aprendizaje, lo que lleva a una reflexión del presente en el que se halla la construcción de su vida y de su identidad cultural como “el eje significativo de la interpretación individual y colectiva” (Martínez, B., 2006 p.3).

Así pues, los estudiantes que en principio manifestaron notoriamente su subordinación ante la limitada idea de la mera adquisición de conocimientos (teoría) en la academia, alcanzaron a romper la objetividad establecida en ellos, considerando que encontraron sentido a la importancia de la reflexión y autoconocimiento, lo que llevó a la mayoría a resignificar sus hábitos, su experiencia durante la electiva y hasta su proyecto personal. Con lo descrito, se reafirma lo manifestado por Planella (2006) al legitimar que en la cotidianidad se ven distintos discursos de las corporalidades, los cuales dan paso a reflexionar sobre su modo de percibirse, es

decir, que es necesario formar una reconfiguración del cuerpo como territorio en el que convergen acontecimientos divergentes.

De esta manera, la reflexión se orientó hacia un rumbo de gestión, a través del cual los estudiantes dejan de ser aceptadores del conocimiento y se transforman en los herreros de su reconstrucción corporal e intelectual, moviéndose y construyendo su proyecto personal.

No obstante, Le Breton (2008) enuncia que “el cuerpo es una construcción simbólica no una realidad en sí mismo (...) es el efecto de una construcción social y cultural” (pp.13-14), lo que se traduce en que el estudiante logra a través de la identificación de sí mismo el conocimiento de varios aspectos de la subjetividad desde las colectividades como lo es el abastecerse de sí mismo en el mundo cultural. Sin embargo, el estudiante retorna a las conductas obvias, acostumbrado a características que ya tiene incorporadas en su cuerpo a través de su historia de vida y cotidianidad, lo que le produce inseguridad, sorpresa e incredulidad.

También, los estudiantes han cimentado conductas que a su vez han influenciado en la construcción de subjetividades de funcionamientos de dominio, ejercidas en el pensamiento del sistema cultural que los rodea, en otras palabras, como lo expresa Giraldo (citado por Escobar, 2016) “el cuerpo se entiende como construcción del poder”, por lo cual estructuras supeditadas a las normas que las instituciones como la familia, la escuela, la universidad y el estado, entre otras, siguen dictaminando. A partir de las observaciones de la electiva se descubre que los estudiantes presentaron diferentes formas de expresión de la corporeidad desde su contexto y que de alguna manera se subordinan, obedeciendo normas e instrucciones dadas, y las continúan sin preguntar u objetar así no las entiendan. Entonces se hace evidente la renuncia de un cuerpo transformador desde las propias visualidades del sí-mismo.

En este orden de ideas, según lo mencionado por Giraldo (citado por Escobar, 2016), en relación con la idea de que en el cuerpo “también estaría presente la dimensión de resistencia”, es viable concluir que la electiva fue un escenario que llamó a la resistencia corporal a través de una construcción reflexiva que está pensada en dos aspectos. El primero se relaciona con las argumentaciones de contextos culturales de los participantes; y el segundo se expresa desde los mismos estudiantes, ya que sus comunicaciones corporales dejan distinguir canjes en relación con la manera en que apropian aprendizajes y las relaciones de poder que son heredadas en la historia sensible vivida y aprendida por su contextos social y cultural, que son implantadas en sus cotidianidades.

7.2 Construcción colectiva de cuerpo

En el Campo de la Comunicación Educación en la Cultura se resalta el diálogo intercultural que modifica y desarrolla significaciones que se quieren transmitir (Muñoz y Mora, Comunicación-Educación en la cultura para América Latina, 2016). De este modo, los espacios cerrados y abiertos influyeron en los estudiantes, ya que en su interior se dieron dinámicas de comunicación e interacción que permitieron exteriorizar el compartir saberes. Es en este paraje en el que la comunicación participativa fue vital, pues abrió paso a estimular la conversación de la corporeidad facilitando la interacción colectiva, y generando así la afectación recíproca entre los educandos.

No obstante lo logrado, dicha comunicación se dio paulatinamente, aumentó en la medida en que los estudiantes se sintieron en un ambiente de confianza y seguros de sí mismos y de no ser juzgados o criticados por sus compañeros, de esta manera se confirma lo descrito por Kaplún (1985) al afirmar que “es preciso avanzar pacientemente, paso a paso, sabiendo que la participación es un proceso. Que no se da de un día para otro. Ni se da tampoco por generación

espontánea: hay que saber estimularlo” (p.99). De este modo, el papel de los docentes fue indispensable como guía para inducir el diálogo y la participación en un intercambio comunicativo, por lo que se evidenciaron como herramientas facilitadoras el uso del juego, la música, compartir comida, el ejercicio pasivo, el yoga, la meditación, el dibujo, la fotografía, la ilustración digital y salidas pedagógicas, entre otras, que permitieron una mayor integración de los estudiantes y el fortalecimiento de la seguridad en sí mismos y en sus compañeros.

En consecuencia, en el momento en que se logró la comunicación participativa en la que los estudiantes relataron sus experiencias de vida, se hizo evidente su *performance* social, entendido como una herramienta discursiva en la expresión humana que parte de comportamientos humanos y hechos cotidianos, por lo que es conveniente resaltar la afirmación de Schechner (citado por Bianciotti y Ortecho, 2013) en la que asegura que “todo y cualquier cosa puede ser estudiado como *performance* en tanto ellas son actividades humanas - sucesos, conductas - que tienen la cualidad de ser ‘conducta practicada dos veces’ (...) es la reiteración de guiones socio-culturales” (p.127). De este modo, el *performance* social desarrolla un rol significativo, ya que por medio de éste se reconoce la necesidad de que los estudiantes produzcan de manera espontánea y sin lineamientos directos la interacción colectiva de cuerpo.

Por otra parte, siguiendo la afirmación de Muñoz (Comunicación-Educación en la cultura para América Latina, 2016) en cuanto a que las expresiones del cuerpo solo se dan cuando se comunican, ya que sin el elemento comunicativo sería imposible expresarse, se observó que el *performance* permeó los cuerpos con propuestas visuales que lograron un estado comunicativo, educativo, estético, sensible, colectivo y cultural, ya que al tener las herramientas y evidenciar las narrativas visuales generaron una interacción de creatividad comunal, que fomentó el crecimiento de las colectividades dentro de la electiva. Este elemento también contribuyó a la

manifestación de los sentidos y las expresiones de cuerpo, descentró al ser objetivo, sacándolo de su contexto inmediato e involucrándolo de esta manera en el sí-mismo. Así, los elementos insinuados, no son los únicos que abarcan la puesta en escena de un *performance* y una visualidad, sino que también parten de una didáctica que clasifica y diferencia elementos que se estriban por las indicaciones establecidas, por los guías y mediadores de la experiencia.

Ahora bien, con base en lo planteado por Muñoz y Mora (Comunicación-Educación en la cultura para América Latina, 2016) quienes afirman que a través de la comunicación no sólo se transmite información, sino que también se interactúa y se da una transformación del entorno, se confirma que durante el avance de la electiva se dieron reconfiguraciones con respecto al modo de observar y sentir los contextos culturales en los que viven los participantes, ya que al sentirse identificados con lo expresado por el otro se afecta su forma de ver e interpretar el mundo que los rodea.

En efecto, se demuestra que la electiva propició una construcción colectiva de cuerpo en el grupo, que influyó en la percepción y subjetividad de corporeidad de cada uno; sin embargo esto no implica una transformación inmediata de sus contextos culturales cotidianos, ya que esta evolución es progresiva en cada uno de ellos, no obstante, se reflexiona conjuntamente que este tipo de conocimientos es inevitable prolongarlos y desarrollarlos por un tiempo más extendido.

Resulta claro que la manera de subjetivar está adaptada a la visión de mundo que cada estudiante construye en su cotidianidad y de carácter más concreto en los lugares donde la comunica y socializa, con lo cual se fortalece lo dicho por Brea (2009) cuando se refiere a que la construcción cultural “nunca se da en estado puro, sino justamente bajo el condicionamiento y la construcción de un enmarcamiento simbólico específico” (p.6). El mundo brinda, entonces, a los estudiantes numerosas posibilidades para que lo vivan, entre ellas la visualidad cultural, que

parte de una comunicación de corporeidad colectiva, teniendo en cuenta las prácticas que difunden de manera conjunta y que son acompañadas socialmente, que a su vez han sido edificadas a través de sus contextos de vida.

Igualmente, las evoluciones de transformación por parte de los estudiantes se hicieron visibles en el desarrollo de la electiva a partir de diferentes expresiones en que se apoyaron entre sí, se identificaron y se visualizaron y en esta medida se apropiaron de sí mismos al observarse, examinarse, compararse, cuidarse y conocerse. Con lo cual se confirma, por un lado, lo expuesto por Freire (1975) al proponer la igualdad social de las personas, la liberación consciente de sí mismo y en colectivo, así como al ubicar el diálogo como forma de reconocer al otro, para así aprender de sus saberes e intercambiar y construir conocimientos; y, por otro, lo afirmado por Mancini (2009) al reconocer que la comunicación incluye diferentes lenguajes y expresiones, y también genera una afectación para quienes la realizan, proporcionando sentido. Tanto así, que cada sesión llevó a los participantes a la pregunta de qué sorpresa se tenía como actividad integradora, la cual se convirtió en el resonante para motivar la resignificación de la construcción colectiva de corporeidad, a través de la integración y cohesión del grupo.

Pese a los problemas en los que se hallaron y de las emociones corporales que apreciaron, los estudiantes aprovecharon sus percepciones visuales de manera personal y conjunta. De esta forma se estableció que en las observaciones alcanzaban a reflexionar sobre la simbología corporal del contexto que los rodea, como campo de socialización, así, de acuerdo con Brea (2005), el objetivo no es alcanzar lo que está bajo la superficie de imagen: sino ampliarla, enriquecerla, darle definición, tiempo.

Al mismo tiempo, hay estudiantes que se empoderan de sí mismos, pues al conocer realidades de sus compañeros y contrastarlas con las propias, descubren la fortaleza para permanecer y

apropiar los contextos en los que se hallan; así, refuerza la luminosidad frente a los sueños, metas y propósitos que desean alcanzar; toman e insisten en desvanecer los conflictos, al decidir enaltecer, sin desaprovechar, la práctica que tienen; de esta manera se muestra una intención de evolución transformadora de sus contextos sociales.

En todo caso, con la experiencia de la electiva, los estudiantes se visualizaron de manera conjunta, enseñando y aprendiendo que no se está solo, sino que todos hacen parte de otros territorios corporales comunicativos, ratificando lo mencionado por Freire (1975) en lo relativo a que el diálogo conlleva al aprendizaje de lo que rodea al otro y con base en ello su saber se comparte, se intercambia y construye conocimientos, en una relación fraterna. Es decir, los encuentros ofrecieron la posibilidad de establecer que las diferencias existían, que es imposible ver, mirar y observar una sola manera el mundo, pues cada estudiante en la electiva adquirió su propia manera de interpretar lo que experimentó en las sesiones, por lo que construyó acuerdos que posibilitaron el diálogo, partiendo de cuerpos que se reconocen y reflexión acerca de sí mismos. Ahora bien, lo anterior también puso de manifiesto que es posible el diálogo contemplado desde el subcampo del compartir saberes, coexistiendo desde las visualidades, en donde el escuchar y ser escuchado exporta a los estudiantes en su apropiación corporal colectiva, pues como se describe en el libro *Comunicación - Educación en la cultura para América Latina* (2016), es la comunicación la que permite transmitir y establecer caminos de resignificación ubicando puntos en común. Por ende, se percibe que la electiva logró que los estudiantes se sientan en libertad de expresión, reconociendo y respetando a los demás compañeros en los sentires y saberes que los otros llevan.

Sumado a lo anterior, en la línea del subcampo del compartir saberes de la Comunicación Educación en la Cultura, las expresiones realizadas se centraron en los elementos de la corporeidad expresados por los *performance* y las visualidades como narrativas y lenguajes. Estas manifestaciones transitaron lo sensorial a partir del color, la música y la danza, entre otros, así como la significación de la imagen desde el punto de vista de su cotidianidad. Por lo anterior, se dio paso a las múltiples formas de expresión de información en la interacción en las relaciones de convivencia, así pues, se pudo establecer que los estudiantes que imponían más interacción mantenían un lazo de comunicación permanente con quien no lo hacía.

Por otro lado, en lo que se refiere al docente, se estableció que su función debe ser de guía y orientador con capacidad de promover actividades didácticas, motivadoras, colaborativas, que consideren las características de los estudiantes y generen un ambiente de confianza y de reflexión. Igualmente, el profesor debe promover interacciones de los estudiantes que fomenten la participación y colaboración, pero, sobre todo, debe mantener una posición flexible y adaptable a las diferentes circunstancias que se presentan en el desarrollo de las sesiones ya que en el desarrollo de éstas, se comparten emociones y recuerdos que pueden ser sensibles y que son necesarios canalizar.

Con base en lo anterior, se pudo entender que el cuerpo de los profesores/docentes/educadores alcanzaría una imagen transformadora como dimensión del cuerpo simbólico, el cual organiza su propio orden de disciplina. Hay que mencionar que los facilitadores/guía, descubren una ruptura en su subjetividad comunicadora, educativa y cultural, a partir de la aplicación de la asignatura electiva, que reconoce incorporarse en una correlación con los demás estudiantes, por tanto la dinámica termina llevándolos a incluirse en la construcción colectiva.

En consecuencia, es pertinente mencionar que los profesores/educadores para este proceso, tan significativo desde el campo de la Comunicación Educación en la Cultura y las relaciones entre el subcampo del compartir saberes, hacen parte del acto político, crítico, reflexivo y colectivo en el que implican la responsabilidad, contribuyendo a la memoria colectiva que integra la comunicación con sus estudiantes. De, los profesores hacen que la enseñanza parta del acto político, en el orden en que revela las relaciones de poder que se hallan vigentes en el conocimiento.

Finalmente, los alcances de la electiva lograron aplicar espacios de diálogo donde la formación tiene una orientación enfocada a desarrollar procesos de reflexión, reconocimiento y construcción a través de la confrontación consigo mismo, que al ser compartidas generan una percepción colectiva de cuerpo al presentarse una transferencia de saberes en la que se establecen puntos de encuentro y reconocimiento de los otros.

Capítulo 8

Conclusiones y recomendaciones

Este proyecto de investigación estuvo inmerso en la sistematización de experiencias, mediante la cual se evidencia cómo construyen colectivamente la corporeidad los estudiantes del Programa de Comunicación Visual (COVI), de UNIMINUTO, en la asignatura electiva ‘Corporeidad en las Expresiones Visuales’. De hecho, a partir de la electiva se propició un espacio de diálogo, a través del cual se produjo una interacción en torno a la corporeidad como proceso de expresión y de creatividad, basado en el conocimiento de sí mismo, la comprobación reflexiva en las estructuras y contextos de cada uno. Lo anterior dio paso a compartir y reconocerse, y luego generó la construcción colectiva de la corporeidad, a través del intercambio de saberes que a su vez posibilitó la transformación del entorno por las relaciones de convivencia.

En este sentido, de acuerdo con la organización de las experiencias, se establecieron dos categorías: la corporeidad en los estudiantes y la construcción colectiva de corporeidad, es decir, primero se edificó la corporeidad de cada uno y con base en ello, al ser compartida, se pasó a una construcción colectiva de corporeidad. Así pues, a través de la interpretación en la categoría de la corporeidad de los estudiantes se concluyó que a partir del desarrollo de la electiva se pasó a la comprensión de la corporeidad desde el punto de vista de cada estudiante, el cual fue construido en un proceso individual y grupal de autoconocimiento y reflexión. Con este proceso descrito, los participantes contemplaron su cuerpo, la interacción de las diferentes dimensiones corporales, las percepciones y las relaciones con su entorno social y cultural, desde un reconocimiento de sí mismo y la forma en que se puede representar simbólicamente, en lo cual interfiere como parte importante la experimentación creativa, los recuerdos y sentimientos.

La categoría de construcción colectiva de corporeidad, el ejercicio de exponer cada uno su corporeidad ante el grupo, permitió una interpretación intersubjetiva que dignifica las experiencias en los espacios que se habitan, se reinterpretan y se comunican. Asimismo, se resaltan las reflexiones que se obtuvieron, ya que fueron un contraste enriquecedor, pues se compartieron percepciones y subjetividades de los diferentes contextos culturales. Se puede decir que esta construcción colectiva de corporeidad corresponde a un sentido propio y no general o abstracto que se actualiza, se recrea, se resignifica y discute entre sí, debido a que lo corpóreo y comunicacional del individuo o sujeto va más allá de las mismas expresiones, configura la realización de las prácticas de convivencia y enmarca maneras de experimentarlo.

En resumen, se puede reflexionar que el aporte de la construcción colectiva de corporeidad en la asignatura electiva se dio como un proceso conformado paso a paso durante las sesiones de la electiva, a partir del conocimiento, comprensión e interpretación de sí mismos y con los otros en su cotidianidad, y de acuerdo con su historia de vida. Estos aportes fueron plasmados en un producto visual cuya socialización permitió la construcción colectiva de corporeidad, dejando manifestaciones y hallazgos profundos con su de construcción y construcción en la vida, lo que invita a la reflexión del otro en las expresiones corporales y las acciones colectivas.

Adicional a lo anterior, desde el campo de la Comunicación Educación en la Cultura, se corrobora que la corporeidad hace parte del proceso de aprendizaje, donde se vive una experiencia corporal, cognitiva, espiritual (corazón), de sentimientos, con sus contextos reales; se comparten conocimientos entre los profesores y estudiantes mediante el diálogo, transmitiendo la motivación y pasión tanto por un conocimiento específico como por un proyecto de vida. En esta misma línea, se reconoce el cuerpo como territorio para convivir y relacionarse en comunidad, ubicando la acción colectiva como un acto corpóreo de tensiones que involucra las influencias de

poder, y los comportamientos sociales y culturales. En esa medida, se aporta al campo de la Comunicación Educación en la Cultura el aspecto de la construcción colectiva de corporeidad, debido a que ayuda a repensar la presencia del mismo en el marco del campo y de este modo la identificación y concientización de las prácticas cotidianas y de su interacción colectiva, que a su vez busca generar modelos que posibiliten la Educomunicación a través de la deconstrucción y construcción de otros modos de pensamiento que incluyan el cuerpo como eje.

Ahora bien, como aporte al campo de la Comunicación Educación en la Cultura, se evidenció que las expresiones artísticas y visuales se convirtieron en un medio para representar su forma de compartir y construir saberes que trascendieron los conocimientos y las diferentes dimensiones del ser humano. El proceso de acogida de propuestas visuales sensibles en las estéticas simbólicas por los estudiantes, tuvo como propósito deconstruir los imaginarios visuales de cuerpo en la cultura, permitiendo la narración espontánea de sus lenguajes y discursos corporales.

Respecto a los investigadores, los pasos que se caminaron durante el desarrollo de la investigación permitieron dignificar su labor educativa, al tiempo que fue viable afianzar y confrontar la teoría del campo de la Comunicación Educación en la Cultura y del subcampo de compartir saberes. De este modo, a través de la sistematización se lograron corroborar los referentes teóricos y se reconoció la importancia de la observación participativa en la que los docentes se involucraron con el grupo y lograron empatía con los participantes, logrando a su vez un ambiente de confianza y de integración, reconociendo al otro desde el ver, mirar y observar, así como reconocer el valor de la historicidad de vida de cada persona en su contexto social y cultural, lo cual no sólo se puede aplicar al ámbito educativo, sino a otro tipo de comunidades.

Del mismo modo, desde una mirada profunda, se identificó que los estados de ánimo son influyentes a la hora de representarse con el cuerpo, de esta manera, la expresión corporal, la comunicación, las estéticas del cuerpo, la identidad humana, las expresiones humanas entre otras, son factores que obedecen a la manera como el cuerpo se manifiesta en su contexto y cómo su subjetividad aporta de manera intrínseca a los educandos y profesores.

Se hace evidente que la asignatura electiva debe hacer presencia en otros espacios de aprendizaje, con lo cual transforma a los educandos, los orienta hacia narrativas de su propio ser y los comunica de manera participativa en la construcción colectiva de cuerpo, haciéndolos capaces de cimentar reflexividades consecuentes frente a su proyecto vida, que madura para estar en creación constante y consciente de su propio cuerpo y su entorno. Así, se puede concluir que la construcción colectiva de la corporeidad hace parte de la mediación del aprendizaje como experiencia que fomenta la cultura, en la que el maestro deja de asignar los conocimientos y saberes que los estudiantes deben tener sobre su corporalidad y, de alguna manera, evoluciona el compartir saberes, generando una fuerza que nace de los estudiantes como emanación de su ser. Esto accede a edificar una firmeza, un “aguante” o, en pocas palabras, una resistencia reflexiva ante los contextos culturales de vida y del mundo.

Finalmente, de acuerdo con lo planteado en las conclusiones y con lo desarrollado en la electiva, se identifica la necesidad de continuar con la generación de diferentes espacios que permitan el desarrollo de experiencias que construyan colectividad corpórea y que aporten a la formación integral del estudiante, con miras a fomentar una posición crítica y propositiva, tanto en su proyecto de vida como en su entorno sociocultural, a partir de su historia y su contexto cotidiano.

Lista de referencias

- Bernal, C. (2010). *Metodología de la investigación. Administración, economía, humanidades y ciencias sociales*. Bogotá: Pearson Educación.
- Bianciotti, M., & Ortecho, M. (2013). La noción de performance y su potencialidad epistemológica en el hacer científico social contemporáneo . *Tabula Rasa*(19), 119-137.
- Brea, J. (2005). *Estudios Visuales, Epistemología de la visualidad en la era de la globalización*. Madrid: Ediciones Akal.
- Brea, J. (2009). *Los estudios visuales: por una epistemología política de la visualidad*. Obtenido de Centro de Estudios Visuales de Chile :
<http://132.248.9.34/hevila/Senasyresenasmaterialesdetrabajoparalosestudiosvisuales/2009/ago/1>.
- Carvajal, A. (2004). *Teoría y práctica de la sistematización de experiencias* . Santiago de Cali: Programa Editorial Facultad de Humanidades .
- Colorado, M. (2016). *Paso seguro por mi ciudad. Una pedagogía de la corporeidad para la enseñanza de la seguridad vial. (Tesis de maestría)*. Obtenido de Universidad Distrital Francisco José de Caldas:
<http://repository.udistrital.edu.co/bitstream/11349/5673/1/ColoradoOvalleMariadelPilar2017PDF.pdf>
- Conde, G. R. (2008). *Nuevas pedagogías del cuerpo para la transformación de las subjetividades subordinadas en subjetividades emancipadas*. Obtenido de Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano:
<https://repository.cinde.org.co/handle/20.500.11907/1815>
- Costa, J. (2014). Diseño de comunicación visual: el nuevo paradigma . *Revista Grafica*, 89-107.

- Escobar, M. (2016). *Cuerpos en resistencia: experiencias trans en Ciudad de México y Bogotá*. Bogotá: Universidad Central.
- Facultad de Ciencias de la Comunicación. (2016). PROYECTO CURRICULAR DEL PROGRAMA COMUNICACIÓN SOCIAL - PCP. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios - Uniminuto.
- Freire, P. (1975). *Pedagogía del Oprimido*. Mexico: Siglo XXI editores S.A.
- García, T., Guzmán, L., Roza, L., & Pulido, Y. (2014). *Investigación documental sobre el cuerpo y la pedagogía en educación física*. Obtenido de Universidad Santo Tomás: <http://repository.usta.edu.co/handle/11634/3098>
- Gómez, E., Mora, A., Muñoz, G., Solano, R., & Walsh, C. (2016). *Comunicación-Educación en la Cultura para América Latina; Desafíos y nuevas comprensiones*. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios - Uniminuto.
- Kaplún, M. (1985). *El comunicador popular*. Quito: Editorial Belen.
- Le Breton, D. (2002). *Antropología del cuerpo y modernidad*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Mancini, P. (2009). Comunicación: ¿Teoría u objeto? . *Revista académica de la federación Latinoamericana de facultades de comunicación social* .
- Martínez, B. (2006). *Homo digitalis: Etnografía de la Cibercultura*. Bogotá: Corcas Editores Ltda.
- Mendoza, A., Meléndez, O., & Pérez, D. (1999). Observación Participante. *Investigación y desarrollo N°10*, 100-123.
- Merleau-Ponty, M. (1945). *Fenomenología de la percepción*. Barcelona: Ediciones Península.

Moreno, A. (2012). Una posible aproximación al estudio de las visualidades contemporáneas.

Revista Tram(p)as de la comunicación y de la cultura, 73.

Parra, C. (2017). *Semiótica del Diseño de Experiencias: Condiciones de Significancia y*

Significación con enfoque agentivo. Obtenido de Universidad de Bogotá Jorge Tadeo

Lozano:

[http://expeditiorepositorio.utadeo.edu.co/bitstream/handle/20.500.12010/2908/Semiotica
%20del%20Dise%C3%B1o%20de%20Experiencias.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://expeditiorepositorio.utadeo.edu.co/bitstream/handle/20.500.12010/2908/Semiotica%20del%20Dise%C3%B1o%20de%20Experiencias.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Pedraza, Z. (2010). Saber, cuerpo y escuela. El uso de los sentidos y la educación somática.

Calle 14: revista de investigación en el campo del arte, 44-56.

Pérez, J. (2014). *Enseñanza 2.0: Uso de las redes sociales en las prácticas docentes* . Obtenido

de Universidad Pedagógica Nacional:

[http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/123456789/639/TO-
17329.pdf?sequence=1](http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/123456789/639/TO-17329.pdf?sequence=1)

Planella, J. (2006). *Cuerpo, Cultura, Educación.* Bilbao: Desclée de Brouwer.

Restrepo, S. (2008). Elcuerpo sacro, el cuerpo vergonzante. *Iconofacto, 27-42.*

Sanabria, C. (2017). *ELEMENTOS PARA PENSAR EL CUERPO: ESPACIALIDAD*

CORPOREIDAD PERFORMANCE. Obtenido de Universidad de Bogotá Jorge Tadeo

Lozano:

[http://expeditiorepositorio.utadeo.edu.co/bitstream/handle/20.500.12010/2442/TESIS_SA
NABRIA_MEHA_2017.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://expeditiorepositorio.utadeo.edu.co/bitstream/handle/20.500.12010/2442/TESIS_SA
NABRIA_MEHA_2017.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Suárez, A. (2016). *Pedagogía crítica y epistemologías del sur en las políticas públicas*

educativas: una mirada a la Bogotá Humana. Obtenido de Pontificia Universidad

Javeriana: <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/21279>

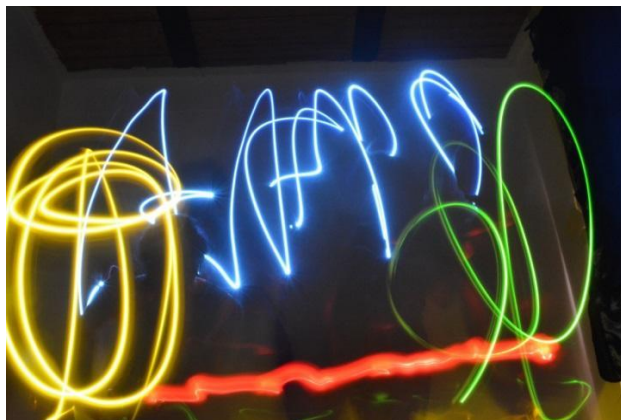
Villamil, M. (2003). *Fenomenología del cuerpo y de su mirar*. Bogotá: Universidad Santo Tomás.

Anexos

Anexo # 1 Formato Diario de campo

Diario de Campo #	Fecha:	Lugar: UNIMINUTO				
Título de la Clase						
Introducción	¿De qué trata la clase?					
Objetivo:	General:					
	Específicos:					
Fase Inicial	Actividad No. 1:	Materiales	Tiempo:	Observaciones Desarrollo		
	Actividad No. 2:	Materiales	Tiempo:			
	Actividad No. 3:	Materiales	Tiempo:			
Fase Central	Actividad No. 1:	Materiales	Tiempo:			
	Actividad No. 2:	Materiales	Tiempo:			
	Actividad No. 3: ☒	Materiales	Tiempo:			
Fase Final	Actividad No. 1:	Materiales	Tiempo:			
	Actividad No. 2:	Materiales	Tiempo:			
	Actividad No. 3: ☒	Materiales	Tiempo:			
OBSERVACIONES DEL CURSO						
¿Cuáles tareas se le han dejado al grupo en la clase de hoy?						
Observaciones generales del curso:						
- ¿Cuál es la relación que se establece entre los estudiantes y las propuestas visuales?						
- ¿Cómo se va comprendiendo la corporeidad a partir de las propuesta visuales?						
- ¿El proceso permitió nuevas formas de de-construcción - construcción de la corporeidad?						
Observaciones de los profesores sobre su trabajo:						
- ¿Cuál es el rol del maestro en ésta electiva?						
- ¿Cómo se transforma la experiencia pedagógica a medida que avanza la asignatura electiva?						
- ¿Cómo se va construyendo - deconstruyendo la corporalidad de los maestros?						
¿La asignatura electiva " Corporeidad en las expresiones visuales" permitió alcanzar la construcción colectiva de cuerpo?						
Inserte tantas filas como sean necesariaia para escribir las actividades por clase						

Anexo #2 Productos visuales



Quise representar un yin yang, con la foto que sería lo negativo, lo que a simple vista se ve, un poco como siento que me proyecto a ratos siendo inexpressiva y fría, con las dolencias que trae cada día, con el cansancio, la repulción de la sociedad, con las ganas de dejarlo todo y empezar en otro lugar. El contraste con el dibujo, lo positivo, mis sueños, el descubrimiento, lo que hace brillar (el agua y el sol), lo que me reconforta, esa parte del niño que llevamos dentro, lo que me impulsa cada día a seguir para alcanzar mis metas.





Mis manos son la representación de alcanzar mis sueños, con los ojos ver y descubrir el mundo que esta en mi cabeza y que aún no he explorado y uniendo todo materializar mis proyectos y sueños.



